

# MEMORIAS

VEZUELA



**Zamora guió  
las insurrecciones  
campesinas**



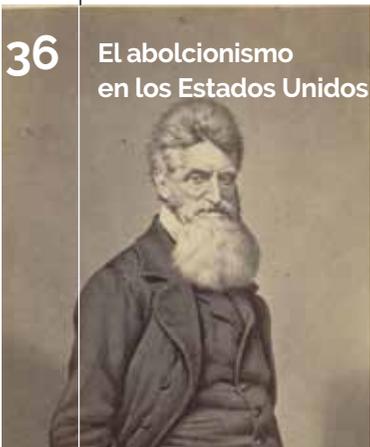
**Hacha de Verdugo de Caracas, siglo XVIII. Colección Museo Histórico San Mateo. El hacha era la herramienta empleada para impartir castigos ejemplares. Su historia está vinculada a la del verdugo, ejecutor de las crueldades con que se castigaba en la época colonial. El verdugo aplicaba las sanciones, que iban desde dar azotes por las calles a un reo, darle tormento, exponerlo a la vergüenza pública, ahorcarlo, descuartizarlo, o cortarle algún miembro luego de su ejecución.**



**4** El cine también tiene su historia en Ciudad Bolívar

**14** Karl Appun juzgó de salvajes a los venezolanos

**19** DOSSIER: ¿Por qué se alzaron los campesinos en 1846?



**36** El abolcionismo en los Estados Unidos



## Cuando los campesinos hicieron temblar la tierra

Se cumplen 170 años de los alzamientos campesinos que dieron inicio en los valles de Aragua a la insurrección que enarbó por primera vez la consigna Tierras y hombres libres. Habían transcurrido 25 años desde la Batalla de Carabobo y la independencia no se traducía en beneficios reales para las grandes mayorías.

Las condiciones laborarles –cuando no se mantenían bajo el régimen de esclavitud– reproducían esquemas de explotación y servidumbre propias de la Colonia. La salubridad y la alimentación eran precarias, y las posibilidades de superar la miseria mediante el acceso a la educación muy remotas, por no decir nulas. Esos amplios sectores estaban, además, excluidos del régimen de propiedad.

En ese contexto, los grandes sectores desposeídos vieron cómo se escamotearon las pocas iniciativas legales que podían compensar de algún modo su situación, como la llamada Ley de Reparto. Esta fue expedida por Bolívar para reconocerles a miles de excombatientes, mediante la entrega de tierras, sus sacrificios en la guerra. Para 1830, ya era, más que letra muerta, letra enterrada. La tenencia

de la tierra se reducía a las manos de un grupo de encumbrados oficiales, como Paéz y los Monagas, y algunas familias de la oligarquía criolla.

Ese mismo grupo de latifundistas detentaba el poder político real. Hasta que en 1846, con la consolidación del Partido Liberal que acaudillaba Antonio Leocadio Guzmán, vieron amenazados sus intereses. Ese año se elegiría un nuevo Presidente Constitucional, y recurrieron abiertamente al fraude para evitar que los liberales obtuvieran los delegados suficientes para escoger al mandatario en las elecciones de segundo grado que finalmente se celebraron en diciembre.

El fraude enardeció a una masa que creía que los liberales podrían revertir el estado de cosas en el que vivían. Desde haciendas y aldeas comenzaron a levantarse en armas, ya fueran estacas, azadones o machetes, cientos de hombres y mujeres dispuestos a sembrar el horror entre la oligarquía que les negaba la libertad y el derecho al pan y a la tierra. En esas circunstancias emergieron como líderes Ezequiel Zamora y Rafael “El Indio” Rangel. Memorias de Venezuela ofrece una aproximación a ese momento **M**

### MEMORIAS DE VENEZUELA N.º 39 Agosto 2016

**EDITOR** Carlos Ortiz **REDACCIÓN** Jeylú Pereda · Carlos Ortiz **ICONOGRAFÍA y DOCUMENTOS** Noelis Moreno · Osman Hernández · Romer Carrascal **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN** José Manuel Hernández C. **SUPERVISIÓN GRÁFICA** Gabriel A. Serrano **CORRECCIÓN** Miguel Raúl Gómez **EQUIPO DE TRABAJO** Pedro Calzadilla · Alejandro López · Simón Sánchez · Coro Ortiz · Andrés E. Burgos · Luis Pellicer · Karin Pestano · Neller Ochoa · Carlos Franco · Félix Ojeda · Joselin Gómez · Rubén Wisotzki · Yilanith Rodríguez · Mireya Reyna

#### AGRADECIMIENTOS

Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Archivo Audiovisual, Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Hemeroteca); Galería de Arte Nacional (CINAP), Museo Bolivariano, Archivo General de La Nación **RECONOCIMIENTOS** Mención Honorífica del Premio Municipal de Comunicación Social 2009

· Premio Nacional de Periodismo 2010 · VII Premio Nacional del Libro de Venezuela 2010-2011, mención Revista · Premio Municipal 2011 Periodismo Científico, Diseño y Diagramación · Premio Municipal de Periodismo William Lara 2012 ·



25 de septiembre de 1898

## El intento de magnicidio contra el Libertador

Mientras Simón Bolívar se encontraba en su residencia en la ciudad de Bogotá fue víctima de un atentado del que saldría ileso, luego que Manuela Sáenz lograra evadir a los enemigos y ayudara al Libertador a escapar de su casa. La noche del 25 de septiembre de 1828, Bolívar estaba enfermo y lo acompañaba Manuela para cuidarlo y defenderlo de una posible conspiración planeada por Francisco de Paula Santander. El plan se había adelantado, se tenía previsto tomar el cuartel de artillería y asesinar al Libertador. Pasada la medianoche Manuela se alarma por el ladrido de los perros, de esta manera, al percatarse de los intrusos, despierta a Bolívar y lo conmina a salir por la ventana contigua, mientras ella hacía frente a los conspiradores, quienes violentamente tumbaron todo a su paso y la golpearon. Finalmente, los traidores fueron recluidos en prisión gracias a la acción de las tropas leales al gobierno y Bolívar, siguiendo las instrucciones de su amada Manuela, aparece horas después acompañado de su plana militar. Cuando regresó al palacio en horas de la madrugada, viendo a Manuela a los ojos, le dijo: “Tú eres la libertadora del Libertador”.

En la ciudad de San Cristóbal el Libertador dirige, el **20 de septiembre de 1820**, un comunicado al jefe realista Pablo Morillo, iniciando así los contactos respectivos para la firma de un armisticio de regularización de la guerra.

“Esta es, naciones del mundo, la idea sucinta que puedo daros ahora de mi conducta en la empresa que concebí de liberrar á Caracas del tirano Monteverde (...) Aún estoy con las armas en la mano, y no las soltaré hasta no dejar absolutamente libres de españoles a las provincias de Venezuela...”

Simón Bolívar

### Manuelita con el rango de húsar

En carta escrita a su edecán, el coronel Daniel Florencio O’Leary, Bolívar solicitó, el **28 de septiembre de 1823**, que se diera cuenta de la Secretaría, el Archivo General y demás documentos oficiales a Manuela Sáenz, a fin de que éstos se trasladaran a la quinta Magdalena y se preparara la incorporación de Manuela al Estado Mayor General de la Campaña Libertadora con el rango de húsar.

En comunicación enviada a Francisco de Paula Santander, el **21 de septiembre de 1828**, el Libertador expresó su decepción por aquellos que intentaron asesinarlo, así mismo dio pruebas de la confianza y el respeto que se le debían guardar a Manuela Sáenz.

“Ahora viejo y sin fuerzas, sólo tú eres la inspiración de lo que en mí agoniza. Un hombre como yo, metido en la rutina que martiriza mi alma...”

Simón Bolívar



18 de octubre de 1965

## Es secuestrado el dirigente comunista Alberto Lovera

Alberto Lovera tenía 42 años cuando agentes de la Dirección General de Policía (Digepol) lo secuestraron cerca de la plaza Las Tres Gracias de Caracas. Lo metieron en a la fuerza en un Mercedes Benz y lo desaparecieron. Corría el **18 de octubre de 1965** y se cumplían 20 años del golpe de Estado de Rómulo Betancourt y Marcos Pérez Jiménez contra Isaías Medina Angarita.

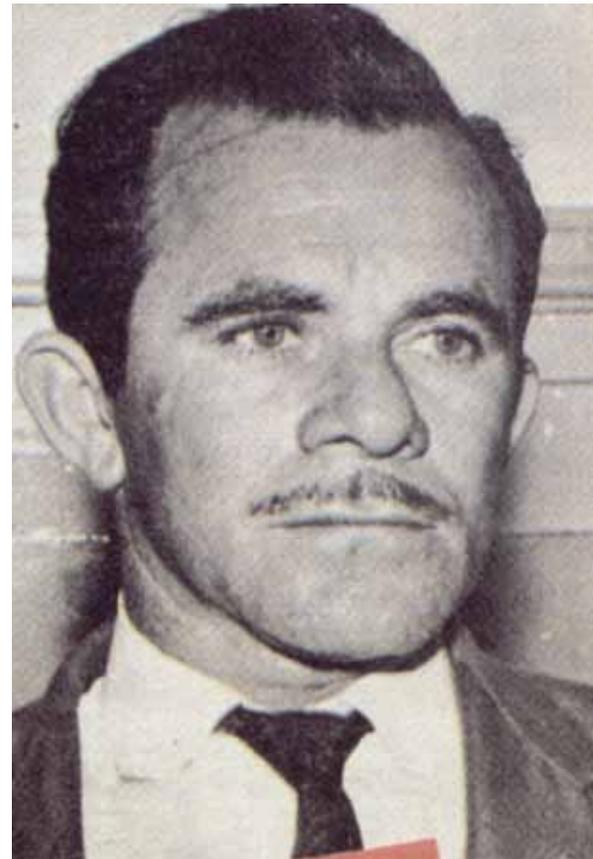
Nueve días después, su cadáver salió a flote en una playa de Lechería, Anzoátegui, había sido torturado hasta morir.

No estaba previsto que su cuerpo terminara en el mar. Pero sus asesinos lo trasladaron desde Caracas hasta el Teatro de Operaciones Antiguerrilleras de Cachipo, en Monagas. Allí, los oficiales a cargo del campamento se negaron a recibirlo debido al estado en que se encontraba por efecto de las torturas.

Lovera murió en el camino de regreso a Caracas. Para deshacerse del cuerpo le ataron un pico en el cuello con una cadena y lo lanzaron al mar. Sus esbirros se tomaron el trabajo depilar el cadáver, rebanarle las huellas digitales y destrozarle la placa dental.

Era una práctica sistemática que los cuerpos represivos del régimen de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni secuestraran, desaparecieran, torturaran y asesinaran a activistas de la izquierda que se había alzado en armas. Pero el caso Lovera puso en evidencia, con pruebas y testimonios, que no se trataba de rumores no de hechos aislados.

Este caso fue reabierto por la Fiscalía General de la República, y el 26 de junio de 2013 se exhumaron los restos de Alberto Lovera.



12 de octubre de 1492

### La resistencia indígena: más que una efeméride

Aún nos sigue llegando el grito combativo de los pueblos indígenas víctimas del genocidio sistemático practicado por el invasor europeo a partir del 12 de octubre de 1492. A cinco siglos de distancia, el símbolo de la resistencia cultural y moral de nuestras comunidades sigue franqueando las secuelas eurocéntricas y excluyentes, para incorporarse a un eje de trascendencia: el valiente combate contra la dominación. Lo comprobaría el almirante Cristóbal Colón el 4 de enero de 1493 —un año después de su primer viaje— al encontrar destrozado el fuerte

La Natividad, donde habitaban 39 de sus hombres, en lo que se conocía como la isla de La Española (actualmente Haití y República Dominicana). “De aquí comenzaron los indios a buscar maneras para echar los cristianos de sus tierras”, apunta Fray Bartolomé de las Casas, defensor de los Indígenas, y con ello la primera de una larga cadena de demostraciones combativas que nos llegan hasta hoy, época de bicentenarios y de revolución.



### Única sublevación militar durante el gobierno de Raúl Leoni

El **30 de octubre de 1966** es abortada, en la Escuela de Formación de Guardias Nacionales en Ramo Verde, una sublevación militar contra el gobierno de Raúl

Leoni. Su líder, el teniente Rafael Clemente Pacheco Ochoa, es asesinado y más de 100 oficiales son capturados.

“Cumpló con dirigirme a usted para comunicarle que el Consejo Nacional de Universidades Provisorio acordó, en su sesión del día 15 del presente mes, incoar contra usted en su carácter de rector de la Universidad Central de Venezuela”, **16 de octubre de 1970**.

Debido al ambiente de injerencia y persecución hacia la Universidad Central de Venezuela, el **16 de octubre de 1970** circuló un panfleto que dio a conocer a la comunidad universitaria la sanción enviada por el CNU al entonces rector de la UCV, Jesús María Bianco, quien siempre defendió el proceso de renovación universitaria.

“Es pública y notoria la situación de anarquía, violencia y desgobierno de la UCV.” Comunicado del CNU, 1970.

Bajo el aval del Consejo Nacional de Universidades (CNU), en la madrugada del **26 de octubre de 1970**, la Universidad Central de Venezuela es allanada por segunda vez por las fuerzas militares y policiales del Estado. La ocupación duró hasta el mes de abril de 1971.

La primera película a orillas del Orinoco se proyectó en 1900

# Ciudad Bolívar tiene una luminosa historia cinematográfica



## ■ Rebeca Padrón

La primera función cinematográfica en Ciudad Bolívar se realizó el 30 de noviembre de 1900, a cinco años de que los hermanos Lumière exhibieran en París el "cinematógrafo" (1895), y cuatro años después de que Manuel Trujillo Durán proyectara imágenes en movimiento con el "vitascopio perfeccionado" en el Teatro Baralt de Maracaibo (11 de julio de 1896). Según el diario *El Anunciador*, esa función se efectuó en el Hotel Bolívar, ubicado en la calle Orinoco, cuyos propietarios eran Guillermo Monch y Guillermo Montés, fabricantes del "amargo de Ciudad Bolívar".

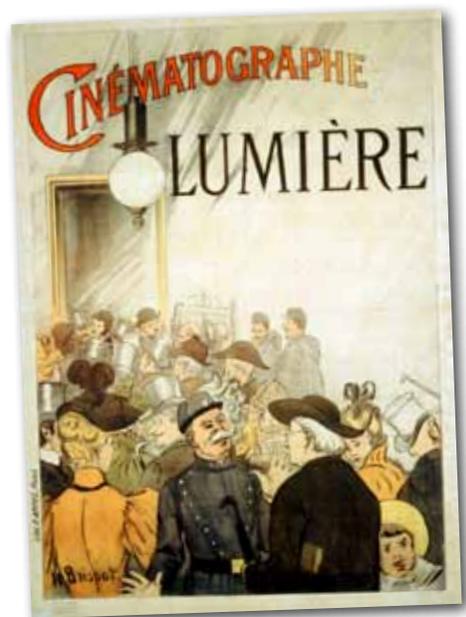
Esa noche se proyectaron dos cortos cinematográficos con el aparato "bioscopio": El famoso baile de la Serpentina y La destrucción del vapor Maine. El espectáculo fue catalogado por la prensa como



"el Rey de los Cinematógrafos". El empresario a cargo se llamaba W. H. Whiteman, fotógrafo y exhibidor, proveniente de Puerto España, Trinidad, donde tenía su negocio de fotografía. Según reseña el diario *El Luchador*, Whiteman y Murray, aprovecharían su estancia en la ciudad para ofrecer, además, sus fotografías en pañuelos de seda.

Es así como se abre un nuevo camino a la cinematografía local. Los bolivarenses no tardarían en correr la voz sobre la novedad y esperar la segunda y la tercera funciones; esta última tuvo lugar en el Teatro Bolívar de la ciudad. La función fue "un éxito" según reseñó el diario *El Anunciador*. Sin embargo, las crónicas indican que las imágenes de las cintas se veían oscuras y poco nítidas.

El bioscopio presentado en la ciudad trabajaba con una batería, pues no había luz eléctrica en la ciudad. Whiteman se justificaba



ante el público diciendo que esa era una de las causas de la opacidad de las imágenes. Los asistentes a la tercera función pudieron percatarse de que la causa no era la falta de energía, ya que el Teatro Bolívar tenía su propia planta eléctrica. Fue entonces cuando los habitantes comenzaron a llamar a Whiteman "musiú especulador", pues pensaban que solo quería "llevarse un buen dinero" de la ciudad.

### **DEL BIOSCOPIO AL KINETOSCOPIO**

Entre 1901 y 1905 las fuentes no ofrecen registros de espectáculos cinematográficos en Ciudad Bolívar. Sabemos, sin embargo, que entre 1902 y 1903 el comercio y la navegación estuvieron suspendidos por completo, debido a las guerras civiles. La actividad taurina también se vio interrumpida entre 1902 y 1904 ▶

### **EN 1914 SE INICIA LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL**

En marzo la prensa comienza a darle publicidad al Cine América, que había comenzado a funcionar en el edificio de la antigua aduana (en el Paseo La Alameda, hoy Paseo Orinoco). Fue el primer local estable para una sala de cine en la ciudad. Los empresarios Velázquez & Golia marcarían la pauta para los próximos cines, ya no itinerantes en la ciudad.

Para el momento de la inauguración, el 22 de abril de 1914, se proyectaban películas en el Teatro Bolívar. El local se exhiben las siguientes cintas: Los últimos días de Pompeya, Espartaco, Los dos sargentos franceses y Satanás.

El Cine América exhibió variedades de películas de la Casa Pathé Frères y Nordisk hasta 1915, año en que se le uniría el Circo Monedero. La fiebre por el entretenimiento cinematográfico aumentaría y surgirían nuevos

cines durante varias décadas, sumando así en la ciudad diez salas de cine para los años treinta: Cine América (1914), Circo Monedero (1915), Cine Mundial (1916), Cine Royal (1917), Cine Gómez y El Nuevo Cine (1922), Cine Concordia y Cine San Antonio y Cine Venecia (1930).

El Cine América, luego de incendiarse en la década del 2000, sirve hoy sus instalaciones a un centro comercial. Su fachada exterior no tiene nada que ver con la original, con la época de su esplendor. Los empresarios que lo promovieron no alcanzaron a imaginar para lo que quedaría este local. La población, junto a su economía, ha migrado ya desde hace décadas a Puerto Ordaz y otras ciudades como Caracas. Han dejado atrás a una Ciudad Bolívar que ha perdido, entre otras cosas, su resplandor teatral, ese que ya ni la memoria colectiva puede reanimar.



◀ debido a la Revolución Libertadora y la Revolución Liberal Restauradora. La ciudad sufrió los efectos de los cañones de buques de guerra que disparaban desde el gran río y destruían casas y edificios.

Estos hechos coincidieron con las reclamaciones de Alemania, Inglaterra, Italia y Francia por al Estado venezolano, que se negaba a pagar la deuda contraída con compañías de esos países en condiciones que consideraba leoninas. Inglaterra y Alemania impusieron un bloqueo naval.

Estas circunstancias han debido ser Prater de las razones por las que no hubo más exhibiciones cinematográficas en ese lapso.

En 1906 Ciudad Bolívar volvía a tener un auge comercial y altos ingresos, gracias al restablecimiento del intercambio económico-social con el mundo. Para el mes de abril Whiteman arribaba nuevamente a Ciudad Bolívar, esta vez con un "kinetoscopio proyectante Edison". El Concejo Municipal aprobó un contrato con el ciudadano Alejandro Plaza Ponte a nombre del "Sr. Whiteman, ▶

#### CARNAVALES EN LA PANTALLA

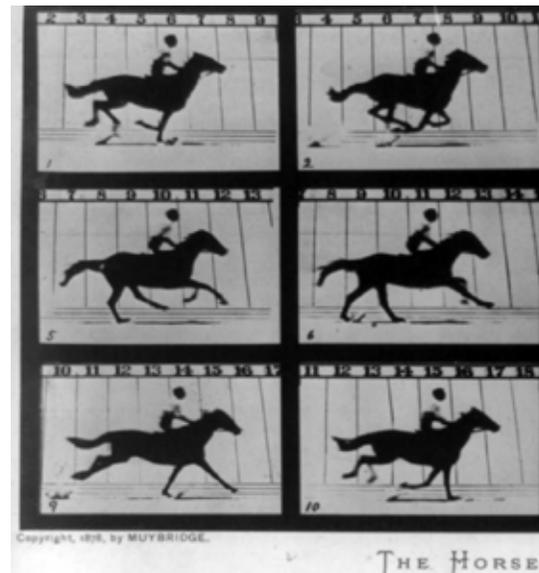
Según reporta un diario local de 1918, en 1909 el señor Enrique Zimmermann filmó Los carnavales de Ciudad Bolívar. Pero es en 1918 cuando la cinta se proyecta en la ciudad, específicamente el día 2 de abril en el cine América, exhibición que fue acompañada por la cinta Carnavales de Caracas (1909), la cual había sido filmada por Augusto González Vidal, pionero del cine nacional.



### EL HALLEY SACÓ A LA GENTE DEL CINE

El 19 de mayo de 1910 se divisó el cometa Halley, lo que despertó la imaginación de muchos; de acuerdo con la prensa local, la noche que pasó el cometa, hubo que suspender la función cinematográfica ya que se creía que el mundo se iba a acabar.





◀ quien desea contratar el Teatro Bolívar para dar algunas funciones del Cinematógrafo, ofreciendo pagar cuarenta bolívars por función”.

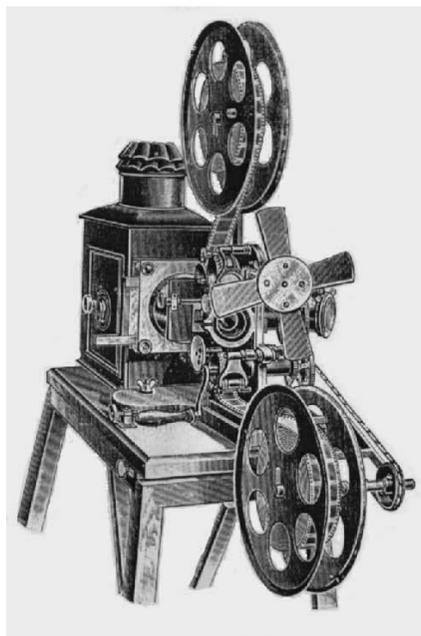
Luego de que se concretara la concesión de las instalaciones, la prensa anunció: “Pronto, en el Teatro Bolívar el Kinetoscopio de Edison, no olviden ir a ver lo nuevo del brujo norteamericano”. Whiteman realizó la noche del 9 de mayo de 1906 un primer ensayo, al cual solo asistieron representantes de los medios impresos y algunas familias importantes.

La primera función pública con el kinetoscopio se realizó el 10 de mayo de 1906, con los Pasajes de la Guerra Ruso-Japonesa, función que “fue muy aplaudida” e influyó en la vida cultural de Ciudad Bolívar, ya que en los carnavales del año 1907 los habitantes eligieron el tema de la Guerra Ruso-Japonesa como un motivo carnavalesco.

Aunque en principio la población se había inspirado en unas barajitas que venían en las cajas de cigarrillos, la mayor influencia fue de la película proyectada por Whiteman.

### CINEMAFÓN Y MÁS CINE

Mientras Whiteman permanecía en la ciudad, para sorpresa del pueblo bolivarense, el 23 de abril arriba en el vapor Delta la empresa Pistolezzi & Virz, que traía un aparato llamado “cinemafón america-



no”, para presentarlo en el teatro de Ciudad de Bolívar. Antes de llegar a tierra, a bordo del vapor tuvieron la oportunidad de efectuar una función, que obtuvo “un éxito total”. Reseña la prensa que dichos empresarios habían estado de gira por Brasil, Italia, Uruguay, Martinica, Trinidad con muy buenos resultados éxitos.

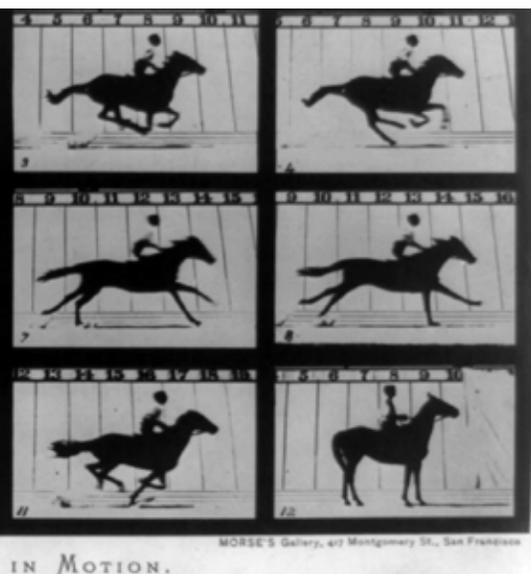
En la noche del 2 de mayo se pensaba que, a causa de la lluvia, los empresarios iban a suspender la exhibición del cinemafón americano, pero finalmente la lluvia cesó y esta se realizó con éxito. Se exhibieron las siguientes cintas “estrepitosamente aplaudidas”: Contra-torpedero en la tempestad, Los pequeños vagabundos, Escóndete en el baúl, Aventuras de un campesino

### Y EL CINE VIO LA LUZ ... ELÉCTRICA

En 1911, el 11 de junio, se inaugura la electricidad en la ciudad, que para ese entonces contaba con quince mil habitantes y dos escuelas de primeras letras: una de niñas y otra de varones, con un presupuesto anual de cuatrocientos bolívars. En el Teatro Bolívar, con motivo del Centenario de la Independencia, se presenta la Compañía de Ópera de Adelina Padovani: “gran asombro se llevó a la compañía al reconocer el talento de

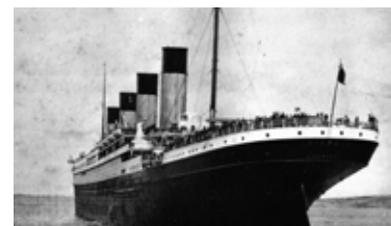
los músicos y artistas que existían en la ciudad, y que el teatro tuviera su propia planta eléctrica”.

Inmediatamente después, el empresario Rafael Otazo llegó a tierras bolivarenses y trajo consigo a la compañía del matrimonio Richards, ilusionistas franceses que presentaban actos de magia, hipnotismo y juegos misteriosos. Para el mes de diciembre llegaría la compañía ilusionista francesa del profesor Stark Hermann; especializada en variedades y espectáculos que presentaba, entre sus números, el cinematógrafo.



### GENTE DE CIUDAD BOLÍVAR SE HUNDIÓ CON EL TITANIC

En el Titanic viajaban cuatro españoles que vivían y tenían familia en Ciudad Bolívar, por lo que el público bolívarense solicitó ansiosamente que en el cine se proyectara algo referente al hundimiento del transatlántico, acaecido el 15 de abril de 1911. El 18 de septiembre de ese año, empresario del Cine Inglés, el señor Eduardo Azanza, llegó el 18 de septiembre en el vapor Delta con un lote de películas nuevas, entre ellas el Titanic.



#### Para seguir leyendo...

- Ambretta Marrosu. "Lumière a la conquista de América (Gabriel Veyre en Caracas)"; en: Anuario Ininco, (Caracas), N.º 4. Instituto de Investigaciones de la Comunicación. Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, pp. 37-143.
- Hidelisa Cabello Requena. Historia regional del estado Bolívar. Caracas, Corporación Venezolana de Guayana (CVG), 1996.
- Pedro Herrera. Perfil histórico del cine silente venezolano (1897-1937). Trabajo de Grado, Mención: Cine. Caracas: Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, 1987.

en París, y Las burlas de Totó. Esta última fue preciso repetirla, a instancias de la concurrencia

El 23 de mayo de 1907 se efectuó una función de gala a la que asistieron el Presidente del Estado, el Secretario de Gobierno, el Comandante de Armas, el Jefe de Aduanas y algunos miembros del Concejo Municipal. En esa ocasión, se proyectaron películas como: Los pequeños vagabundos, Las curiosidades de una portera, Corazón y patria y Las corridas de toros.

La vida cultural no se detuvo con la ida del cinemafón, ya que solo cuatro meses después, en octubre de 1907, la ciudad recibiría al señor Wood y su espectáculo de variedades, especia-

lizado en comedias. Además, el mismo mes de octubre, Ciudad Bolívar contaría con su propio hipódromo, el Jockey Club de Ciudad Bolívar. Este, como todo lo nuevo, atrajo la curiosidad: la población citadina tenía ahora otro entretenimiento para disfrutar en su tiempo de ocio.

El 27 de febrero de 1909, el Presidente del Estado y el Concejo Municipal realizaron una función con el Gran Cinematógrafo Excelsior. Por cierto, el 4 de marzo se llevó a La Guaira este mismo aparato después de haberse presentado en Caracas con "mucho éxito", según reseñó la prensa. Se desconoce la empresa que efectuó dicha presentación **M**

Calzadilla: La historia insurgente “recupera la fuerza social de la resistencia”

# Una de las grandes batallas de Venezuela ha sido en el campo de la historia

El presidente del CNH defiende el compromiso de recuperar el rol protagonista del pueblo en los procesos de formación y transformación de la realidad

■ Jeylú Pereda

Todo lo que implica conocer e interpretar el pasado tiene inmediatamente una repercusión política. Con base en ese planteamiento, el profesor Pedro Calzadilla, presidente del Centro Nacional de Historia (CNH), afirmó que por muchos años una de las grandes batallas de Venezuela ha sido librada en el terreno de la historia.

Es por tal razón, explicó, que el CNH decidió abrir el debate sobre una noción que se ha ido extendiendo: La historia insurgente. Calzadilla dejó en claro que no se trata de ningún hallazgo científico —“ni un acto de lucidez de nadie”—, es simplemente un nombre recogido “de la batalla político-historiográfica que se abrió en Venezuela intensamente a partir del año 1998, con Hugo Chávez”.

Durante su participación en la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa, Calzadilla expuso un conjunto de premisas sobre la categoría. En principio se refirió al preámbulo de la actual Constitución de la República. Indicó que en ese texto se expresa la esencia del concepto de la memoria insurgente.

La Constitución de 1999, sostuvo, es el primer proyecto distinto al históricamente planteado por la burguesía. “Ese preámbulo no es solo un proyecto político, un instrumento jurídico, una idea económica; es un proyecto de liberación colectiva, es un proyecto cultural”, sentenció Calzadilla.





**LA HISTORIOGRAFÍA TRADICIONAL COMO APARATO DE JUSTIFICACIÓN**

A juicio del historiador Luis Felipe Pellicer, la historiografía tradicional ha sido —“y es”— un “aparato ideológico de justificación” del lugar de privilegio que gozan las clases dominantes. Por el contrario, la historia insurgente plantea la visibilización del papel de los indios, negros, mulatos, mujeres, sexodiversos, blancos de orilla y “de todos los que podríamos denominar pueblo”.

Ratificó que desde hace varios años los equipos del Centro Nacional de Historia y del Archivo General de la Nación impulsan una propuesta, que lejos de ser un planteamiento teórico-metodológico, apuesta por la posibilidad de hacer una historia insurgente para la fundamentación historicista de la Revolución Bolivariana.

Se trata de “una propuesta político-histórica” con perspectiva a la historiografía marxista, “que es posiblemente la que mejor caracteriza lo que puede ser una historia insurgente”.

No obstante, Pellicer enfatizó que hay elementos de la historiografía marxista que se deben someter a la crítica. Sobre todo lo que tiene que ver con “el carácter eurocentrico de la interpretación marxista”.

Hizo hincapié en una historiografía que sea inclusiva, donde están presentes y protagonicen esa historia los sectores excluidos. Otro elemento, agregó Pellicer, “es la necesidad imperiosa que tiene la Revolución de hacer una historia de Venezuela desde la perspectiva del pueblo y de las formas de organización que ha tenido para insurgir en contra del sistema de dominación”.

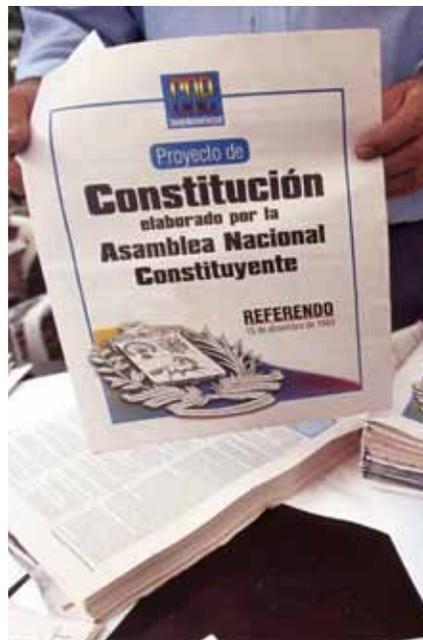
Asimismo, agregó que la Carta Constitucional sostiene y enarbola un orden nuevo que requiere —“y ahí el comandante Chávez estuvo claro”— una manera diferente de leer e interpretar la historia.

**CONTAR LA HISTORIA**

De acuerdo con Calzadilla, la primera tarea es contar la historia, que el pueblo conozca de dónde viene y por qué ha llegado hasta aquí. El historiador recordó que el proyecto de la burguesía construyó su visión de los hechos y los legitimó con los discursos políticos y religiosos.

“Son los discursos políticos los que llevan la responsabilidad de difundir esa manera de ver la historia”, comentó. Asimismo, indicó que “la memoria no es ingenua”. Y en su construcción intervienen todos los poderes: El Estado, los grupos económicos, religiosos.

La historia insurgente, enfatizó, es la que agrupa todas las miradas, enfoques, perspectivas y metodologías historiográficas que sostienen la Constitución de 1999: “Por eso es una propuesta política, es una historia que hace bueno los contenidos del preámbulo de la Constitución”.



**LA MEMORIA COLECTIVA**

Es además, detalló Calzadilla, una categoría que nomina las maneras de vivir, de entender y de explicar el pasado en coherencia con el proyecto nacional Simón Bolívar. “Es también como se vive la memoria de los colectivos, de las comunidades que tienen miradas diferentes y un relato que necesita ser incorporado”.

De acuerdo con el profesor, se trata entonces de una historiografía popular, incluyente, de justicia, que reconoce la diversidad cultural, la condición del pueblo. No obstante, aclaró que “no es una propuesta científico-histórica”.

**CHÁVEZ DESCOLONIZADOR**

La perspectiva de la historia insurgente, apuntó Calzadilla, es ▶



◀ la que Chávez logra redondear en política como proyecto: “Él hace reunir todas las fuerzas históricas diversas, provenientes de diferentes épocas y que apuestan por un país distinto. Chávez se convierte en una figura que impulsa una manera de pensar la historia que hace diálogo con este proyecto”.

En este sentido, el profesor consideró que “uno de los componentes centrales de eso que llamamos el legado de Chávez es esa perspectiva histórica, que no es historiográfica”. Dejó en claro que Chávez no fue un historiador —“y no se le puede juzgar así”—, sino un líder político que asumió y comprendió que la historia había sido utilizada como herramienta para abatir y dominar al pueblo.

Además, “Chávez entendió que había que poner al pueblo en su relato histórico como protagonista; por eso decía la madre África, cuando antes eso era reservado para España. Lo que estaba haciendo era una



enorme transformación epistemológica. Fue el gran descolonizador de la historia”, expresó Calzadilla.

### TODA HISTORIA ES POLÍTICA

Otra de las premisas expuestas por el profesor precisa que toda historia es política. “Duden siempre de alguien que diga que esta historia es apolítica, puede ser que lo diga con sinceridad, pero está desconociendo una realidad”, advirtió.

A decir de Calzadilla, la historia insurgente recupera la fuerza social de la resistencia como línea que hilvana el recorrido histórico del pueblo. Identifica como protagonista de la historia al pueblo, en tanto sujeto revolucionario, transformador.

No por casualidad, acotó, “todas estas cosas que decimos y hacemos inmediatamente son atacadas, criminalizadas, desvirtuadas, descalificadas por quienes les toca la responsabilidad de hacer historia del lado del proyecto de la burguesía”.

La categoría de historia insurgente propone un relato histórico que supera la "visión archipiélago". Según Calzadilla, eso significa que deja a un lado la visión aislada, desfragmentada y platea otra que permite verla como "un complejo y diverso proceso que identifica en el proyecto emancipatorio la fuerza vital que le da unidad y sentido".

Asimismo, la historia insurgente funda su representación del pasado en su dimensión de presente: "La historia como pasión de actualidad, como saber y sensibilidad que cobra sentido solamente con el presente".

### UN ARMA PODEROSA

El profesor Calzadilla es enfático al decir que "nosotros tenemos que contar nuestra historia porque esa es una poderosa arma de exclusión o de liberación". En el caso de Venezuela, los hechos fueron contados por otros y los pobres resultaron excluidos. "Por eso el desafío de que quién cuente la historia lo haga desde este lugar, desde este proyecto, que por primera vez dirigen los pobres, la mayoría de este país", explicó.

Otro aspecto fundamental es que la categoría planteada entiende la historia no como "saber libresco, académico e inanimado", sino como "fuerza articuladora de la acción revolucionaria y como palanca para orientar la transformación de la realidad".

Eso implica, precisó Calzadilla, una conexión con el tiempo que toca vivir, para así transformarlo y hacerlo mejor. También dejó en claro que la historia insurgente, desde bases conceptuales sólidas, "se aleja de todo chauvinismo, dogmatismo y sectarismo" para nutrirse de "toda la tradición histórica revolucionaria, popular, de izquierda".

La historia insurgente, refirió el historiador, devela los mecanismos de dominación, así como también las formas de organización popular para enfrentar ese yugo. "Este es un gran espacio para articular todo el esfuerzo que nos toca hacer para que derrotemos la vieja conciencia histórica que todavía reina", afirmó .



Su libro *En los trópicos* es testimonio de la vida en tiempos de los Monagas

# Karl Appun calificó de salvajes las costumbres de los venezolanos

■ **Noelis Moreno Peña**

Venezuela, un país tropical con una variada fauna y flora, era irresistible para cualquier naturalista del mundo. Parte de estas tierras ya habían sido exploradas y descritas por Alejandro Von Humboldt a finales del siglo XVIII.

El éxito de Humboldt impulsó el financiamiento y desarrollo de otros proyectos similares. Fue así como el naturalista alemán Karl Ferdinand Appun consiguió el apoyo y financiamiento de la corona prusiana -liderada por el rey Federico Guillermo IV- para realizar sus estudios en Venezuela.

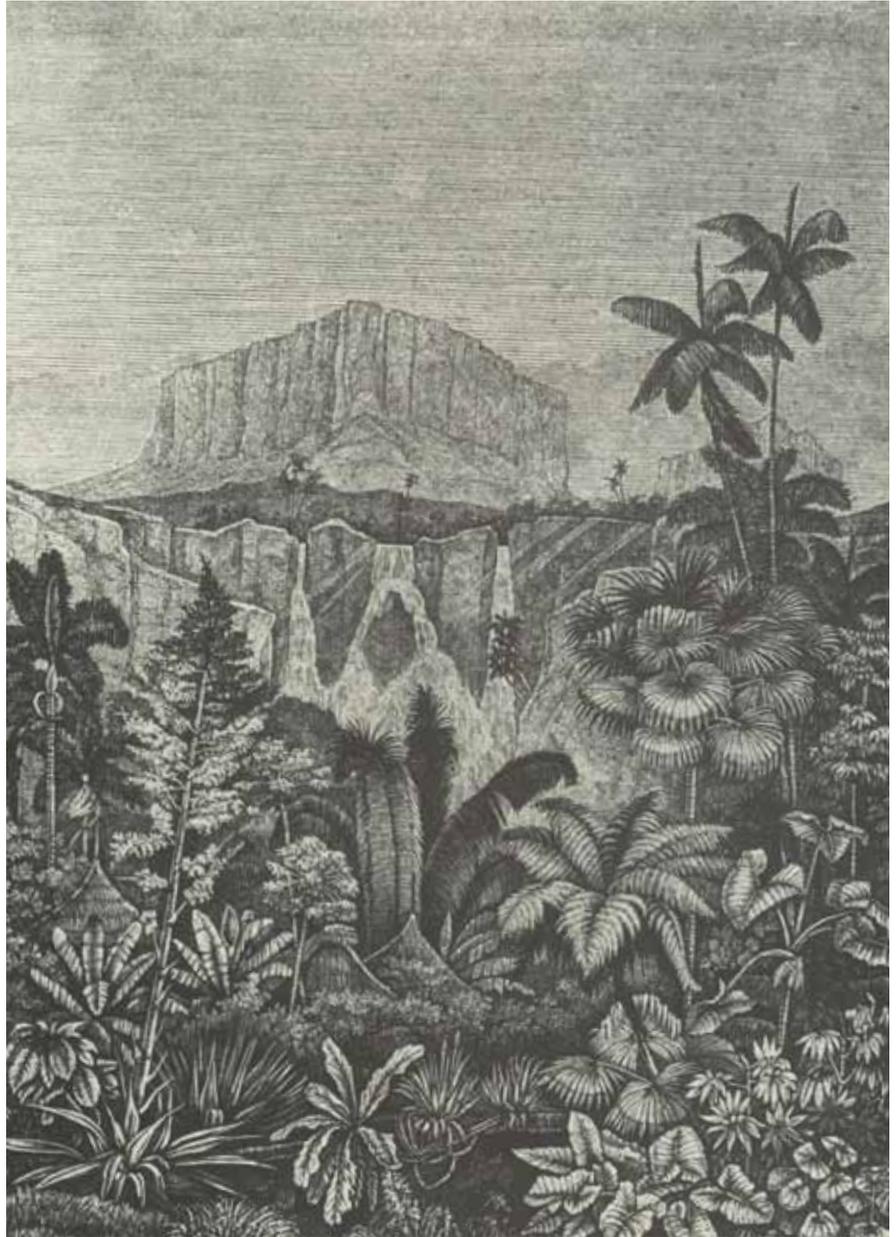
Appun llegó a Venezuela en 1849 y regresó a su país en 1859. En ese tiempo recorrió la zona central, los llanos, algunos puertos y el Delta del Orinoco, para recolectar datos y muestras sobre la fauna, flora y la vida de los habitantes. Esos datos los publicó en 1871 en *Under den Tropen (En los Trópicos)*, libro de testimonio de la vida de los venezolanos durante el mandato de los hermanos Monagas.

## LO QUE COME EL VENEZOLANO

Appun dedicó gran parte de sus narraciones a la alimentación de los venezolanos. Desde los productos más consumidos, la presentación de los mismos y el comercio desarrollado en las pulperías y los mercados.

Notó que los venezolanos tenían la costumbre de lavarse las manos antes y después de comer. Y percibió que había un alto consumo de carnes:

"No hay sino carne, pero preparada de muchas maneras. Carne es la consigna del día en Venezuela,



como la cerveza en Baviera (...) Carne salada, carne frita, carne sancochada, tres veces al día, así reza el diario menú venezolano y su reglamento se cumple con el rigor más grande. Es pues muy cierto que un venezolano de nacimiento apenas

podría vivir o, por lo menos, creería frustrada su existencia sin el diario sancocho y los plátanos asados."

Se trataba de un alimento que lo impresionó desde su llegada: "Especial extrañeza me causaron largas y delgadas tiras negras, secas



y duras que colgaban de palos, en grandes cantidades, como correas de cuero. Al averiguar supe con sorpresa que estas cosas de cuero eran "carne seca" (...) Debo decir que la primera impresión que me causó fue ciertamente bastante mala, a lo cual contribuía en especial un olor todo menos agradable."

Appun también observó que que acá no se podía cultivar trigo a gran escala. Por esta razón, los habitantes tenían su propio pan, elaborado tradicionalmente con maíz o yuca; las famosas arepas y el casabe: " (...) Esas torticas, llamadas arepas, son muy sabrosas si se las come calientes y, además, muy nutritivas y al lado del cazabe son el pan común de los venezolanos".

### EL OJO DEL VIAJERO "DECENTE"

Los venezolanos eran físicamente muy diferentes y sus costumbres estaban algo alejadas de la cosmovisión de los europeos. Appun, hombre de su época, chocó cul- ▶



◀ turalmente con los habitantes de estas tierras. A su paso por el río San Esteban, se encontró con un grupo de negras que estaban lavando en la orilla. Él quería bañarse, pero se intimidó al ver ese grupo de mujeres bellas y prefirió no "exponerse" a la mirada de aquellas. Para evitar ese bochornoso momento se le ocurrió dirigirse a un lugar más discreto pero se llevó una gran sorpresa :

"En vista del negro ejército de ocupación establecido en el río, se me hacía difícil encontrar un lago apto para bañarme (...) me retiré a un espeso matorral de alta caña brava con hojas de abanico, que (...) me ofrecía un escondite perfecto. Al desvestirme lentamente admiré las iguanas de varios pies de largo, que corrían por las ramas de los bucares (...) Entonces me eché al agua tibia. Desgraciadamente, el goce del baño no iba a durar mucho tiempo, pues apenas estaba dentro del agua, cuando oí a mi lado, entre las cañas, un fuerte crujido y poco después un cuerpo pesado que caía al agua. Salí de prisa, mirando hacia el cercano lugar del río donde el objeto de mi espanto había desaparecido. En breve surgió por encima del nivel del agua la cabeza armada de un caimán, provista de una larga jeta, que pertenecía a la especie, inofensiva para el hombre, conocida allí con el nombre de "baba".

Appun señala que "como en aquel entonces no sabía aún nada de su carácter inofensivo, ni tampoco quería esperar a convencerme si era peligroso para el hombre o no, recogí a toda prisa mi ropa y corrí con la mayor velocidad, en riguroso traje de Adán, ante el júbilo de las fatales mujeres negras, al otro lado del río. Allí, detrás de un grupo de higueras paradisíacas que, hace algunos miles de años habían sacado de un apuro semejante al viejo Adán, volví a transformarme en un europeo decente."

La de Appun a veces era una mirada científica y otras las de un alemán acostumbrado a otras dinámicas sociales-culturales. En una oportunidad, en La Guaira, atraído



por "una música horrible y voces ruidosas", se encontró con una fiesta, allí había un grupo de personas negras cantando y bailando:

"Las parejas no se movían en rededor, sino que hacían por lo general en el mismo lugar sus raros movimientos y brincos. Observé sólo dos de estas danzas, la baduca y el zapatero, aparentemente muy "en Vogue" en esta reunión, más no la describiré en forma más precisa, porque, aunque fueron ejecutadas con gracia, no pueden contarse entre las decentes. Como no me fuera posible entregar por mucho tiempo más mis órganos olfatorios al picante aroma que llenaba el salón estuve contento al encontrarme de nuevo en la calle".

En los llanos se llevó una fuerte impresión tanto del joropo como ▶



UN PAÍS REVOLTOSO

Karl Appun trató de no vincularse a la dinámica política existente en el país. Pero no pudo escapar de esos asuntos y en algunas ocasiones fue visto como un espía:

“Con mi entrada la viva charla se cerró de pronto, pasando a temas políticos(...) “Que si el General Paéz ya había desembarcado en la costa”, “Que quién era el general que se había puesto a la cabeza d los oligarcas” Me hicieron estas y otras preguntas(...) Después de sahogaron en las mayores maldiciones contra el Presidente Gregorio Monagas y contra Guzmán, así como contra todos los liberales, disgustándose conmigo por no haberles podido satisfacer su curiosidad. Al fin incluso parecían creer que era un espía de los monaguistas(...) De sus observaciones pude deducir que, más adentro en el interior, la gente parecía hallarse en la mayor efervescencia y estaba preparándose una rebelión contra el Presidente Monagas”

En otro momento, en el pueblo El Baúl, Appun fue mal visto: “La llegada de mi caravana llamó mucho la atención de la gente que estaba allí reunida: tres extranjeros con largas barbas y caras blancas, armados de escopeta y sable, los burros cargados de cajas y dos gigantes cigüeñas y un arriero casi negro. Algunos de los trigueños caballeros nos echaron miradas amenazadoras. Oyéndoseles exclamar repetidas veces: ¡Son monaguistas! ¡Al diablo con los espías! (...) Echando a los hombres miradas no menos enojadas, entré en unión de mis compañeros a una de las pulperías más grandes y frecuentadas, donde tambien causamos sensación entre los hombres presentes(...) tanto el pulpero como unos llaneros bien vestidos trataban de conocer el motivo de nuestra visita a la Misión(...)

¿Ustedes son oligarcas?-Me preguntó uno de los señores.

Si señor; somos amigos del General Paéz-repliqué

Entonces esta bueno y no tenga cuidado, todos aquí somos los mismos ¡Viva el General Paéz!

No pudo escapar de las efervescencia del pueblo ante la situación política.



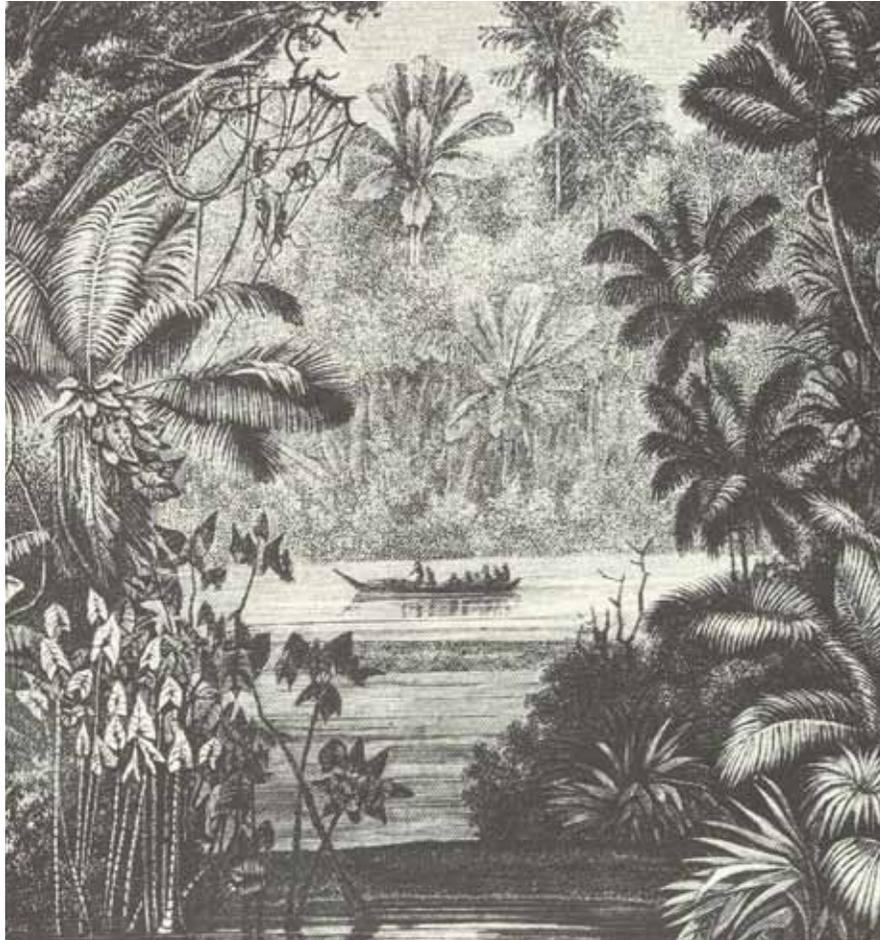
◀ de los llaneros: "Cabalgan semi-desnudos a través de los llanos, vestidos solamente de cortos pantalones, en la cabeza el fuerte sombrero de palma, en la mano la lanza larga, mientras las sogas con que enlazan al toro más salvaje cuelgan en el lado derecho de la maciza silla de madera cubierta de cuero. No temen a su principal enemigo, el tigre, al que matan con la lanza. No hay que pensar en ellos el más mínimo grado de cultura. Su naturaleza, generalmente de origen indio, no desmiente su ascendencia".

No obstante, afirma que "al llanero iracundo y vengativo, aficionado al juego y endurecido también en su conducta debido al duro modo de vivir, no puede negársele, sin embargo, sinceridad y honradez, en lo que se diferencia favorablemente de todas las otras clases incultas del pueblo venezolano".

En cuanto a las mujeres, a Appun le parecía que la mayoría eran bellas. Las Indígenas, trigüeñas, negras y las criollas con una "tez rara". Tanto, que era difícil que un hombre no pudiera percibirlas.

### **SORPRENDIDO POR LA SABIDURÍA INDIGENA**

Uno de los elementos que resalta en la obra de Appun es la presencia de lo indígena en el país. Desde los Guajiros hasta los Warao. De ellos, observó su organización social, sus tácticas de defensa y sus conocimientos medicinales y botánicos.



En el Delta del Orinoco, pese a la furia del río logró establecerse en una comunidad de Warao. Allí conoció a uno de los cacique, llamado Francisco quien le ofreció sus conocimientos ancestrales:

"(...) Francisco Silva tenía conocimientos científicos considerables, especialmente botánicos, y me dio informaciones importantes sobre varias plantas medicinales interesantes y sus sitios en las selvas del Delta del Orinoco" **M**



### **¿TOMATE O AJÍ?**

Con un toque de humor este viajero logró plasmar sus experiencias y aprendizaje con la comida, un camino difícil de seguir: "Creendo que eran tomates, puse una de las frutas rojas que había entre ellas, en mi plato. ¡Hasta qué punto me había equivocado! Noté gran sorpresa en las caras de mis vecinos al llevarme a la boca una de las frutas de tan lindo color. Sólo al molderla y tragar la mitad de ella comprendí mi fatal equivocación. Aunque escupí con rapidez la otra mitad de la fruta, el daño estaba ya hecho, pues me había quemado, de lo más dolorosamente, la boca y el paladar(...) Hubiera preferido levantarme de golpe de la mesa, para no revelar al público mis muecas y ojos lacrimosos, pero no quise que ellos se dieran cuenta de mi equivocación y soporté los dolores del mejor modo posible.(...) Aún ahora, después de mucho tiempo, recuerdo con espanto los dolores que entonces sufriera a causa de mi error. Había conocido a fondo la diferencia entre el ají y el tomate.



# ¿Qué llevó a rebelarse a los campesinos venezolanos en 1846?

Se cumplen 170 años de las rebeliones campesinas que preludieron la Guerra Federal. Se trata de un hecho sobre el que aún hay mucho que investigar y contar, pero que revela lo profunda que era la crisis social de la Venezuela que dejó la Guerra de Independencia. Una brecha insalvable separaba a los grupos económicamente poderosos de las grandes masas empobrecidas, que vivía entre la miseria y los conflictos por el poder de caudillos y terratenientes.

Veinticinco años de aguda tensión se vieron agravados por la crisis que golpeó al país al caer los precios internacionales del café, del que dependía su economía. A eso le siguió el fraude electoral de 1846. Pero esas circunstancias son solo una parte de la explicación.

Este dossier busca aportar elementos de juicio para comprender las causas del alzamiento popular que por primera vez vio a Zamora a la cabeza del combate.



Manuel Carrero: En el pueblo había “una decisión espiritual y moral” de insurrección

## Zamora encauzó la lucha de todos los sectores “que frente al poder no tenían posibilidad”

**El Valiente Ciudadano encabezó una rebelión en la que coincidieron campesinos, siervos, y propietarios de tierras expropiados por “comerciantes-prestamistas-usureros”**

■ **Jeylú Pereda**

A pesar de los vaivenes del silencio, el tiempo ha sido testigo de cómo el pensamiento de Ezequiel Zamora logró fugarse del “más absoluto secreto” en el que fue enterrado su cadáver. Tal es su alcance, que se convirtió en una de las raíces ideológicas que

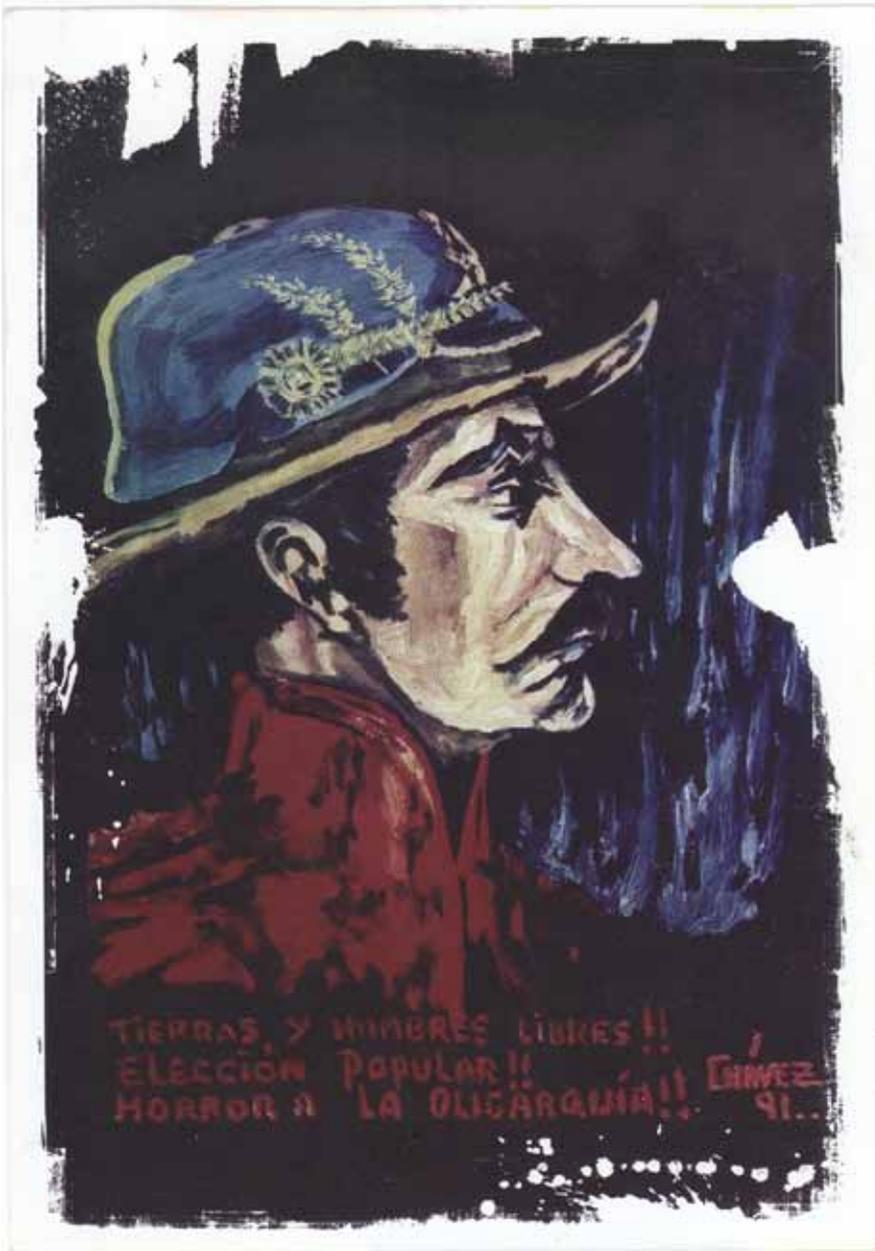
sostiene la propuesta política que abrió las puertas del siglo XXI en Venezuela: La Revolución Bolivariana.

A decir del historiador Manuel Carrero, “el papel de Zamora ha resistido la crítica del tiempo porque sus planteamientos estuvieron consubstanciados con la causa del pueblo y la justicia social”. La consigna “Tierra y hombres libres” dejó en claro su lucha frontal contra la esclavitud y el latifundio.

Bien señala la historiadora Rossana Álvarez —en Memorias de Venezuela N°11— que la firmeza de su ideario lo convirtió “en un elemento sumamente peligroso para el futuro y la estabilidad de las oligarquías de todo cuño”. Sin temor a equivocarse, Carrero señala al Valiente Ciudadano como “el líder popular más importante de la segunda mitad del siglo XIX”.

Pero, ¿qué aspectos hacen de Zamora un líder popular? Carrero explicó que tal afirmación se planta sobre el hecho de que Zamora encauzó los reclamos, no solo de la gente desposeída, sino también de los liberales, que eran hacendados y tenían recursos económicos. El vínculo es que ambos sectores “eran expropiados por los comerciantes usureros”; que se fueron erigiendo en el grupo más poderoso de la clase dominante de la época.

En este sentido, agregó, cuando se dice que Zamora fue un caudillo popular es porque a través de él se expresaron todos los sectores “que frente al poder no tenían posibilidad”. Después de la guerra de independencia, comentó el historiador, no hubo ningún dirigente político o militar que llegara a tener tal consubstanciación con el pueblo como Zamora.



“Él era un hombre de pueblo; comía con ellos, cocinaba con ellos, dormía sobre un cuero, sobre hojas de plátano. Comía con las manos, sabía amansar un potro, conocía caminos, vestía de alpargatas y de sombrero”, expresó.

En el capítulo “Meditaciones en torno a los documentos para una biografía de Ezequiel Zamora” —del libro Ezequiel Zamora general del pueblo soberano— el maestro Federico Brito Figueroa sostiene que Zamora “es, en suma, elaboración y hechura del pueblo venezolano; hecho que determina que en las pugnas sociales en las que participa, como figura

de primer orden, logre expresar los sentimientos democráticos y las aspiraciones socioeconómicas de la masa popular venezolana”.

#### INDEPENDENCIA SIN LIBERTAD

Zamora era un muchacho de 13 años cuando se erigió la Cuarta República, en 1830. Ante sus ojos estaba la paradoja de un país que había logrado la independencia de la Corona española, pero que negaba la libertad a un importante porcentaje de la población.

Según el profesor Carrero, la guerra de independencia no significó mayor cosa ►

#### D

#### De Zamora a Chávez

La Revolución Bolivariana que lideró Hugo Chávez, y la revolución campesina que lideró Ezequiel Zamora no son iguales, sostiene el historiador Manuel Carrero. No obstante, considera que “en el fondo tienen unas líneas paralelas”; entre ellas “la adhesión del pueblo, que siente que en la prédica del comandante Hugo Chávez —como en la de Zamora— está presente la reivindicación a la honorabilidad, a los derechos, a la defensa de lo nacional, al ataque contra una oligarquía podrida, improductiva”.

El historiador comentó que cuando el líder de la Revolución Bolivariana salió a la palestra pública mucha gente no sabía quién era, incluso muchos temían porque era militar. Sin embargo, “al rato comenzaron a sentir que Chávez decía las cosas que ellos querían decir: ese es mi reflejo, mi proyección y lo sigo porque confío en él”.

A las interrogantes sobre ¿cuál es el líder que tradicionalmente ha buscado el pueblo venezolano? Y si esa figura solo se limita a la de “hombre del pueblo”, Carrero respondió que “no necesariamente es así”.

A su juicio, “lo que ha buscado el pueblo es la conexión con alguien que lo represente en términos de honestidad, de respeto y de colocar a Venezuela de manera que lo haga sentir digno”.

En buena medida, opinó, “eso es lo que ocurrió con el presidente Chávez”. El líder de la Revolución del Socialismo del siglo XXI “reivindicó el orgullo de ser venezolano, que era lo que también buscaban los esclavos, los manumisos y los pobres que fueron a la guerra de independencia para la libertad”.

El historiador planteó que con Chávez hubo un resonar del tiempo: “Resurgió de las fosas abismales del tiempo para reivindicar lo esencial de lo venezolano y del venezolano. Por eso el pueblo lo ama, lo quiere... Zamora llegó también al alma de la gente, no como Chávez, pero llegó a ser el reflejo de la gente en esa búsqueda de la honestidad, de la igualdad”.



◀ para las clases desposeídas: esclavizados, peones, campesinos. Por el contrario, para los hacendados (productores) y los comerciantes —que también eran “prestamistas y usureros”— las circunstancias resultaron favorables, y a partir de 1830 se constituyeron en “el bloque histórico dominante”.

Estos grupos tenían como fundamento de su riqueza la tierra y la posesión de esclavos. Bajo esa visión modificaron la ley de manumisión que se había aprobado en 1821, con lo que establecieron prolongar la liberación de las personas esclavizadas hasta cumplir los 21 años de edad; antes era hasta los 18.

El joven Zamora también fue testigo de una sociedad que negaba los derechos políticos de la de la servidumbre —compuesta por exes-

clavos— y de los campesinos. Y así como un sector se convirtió en oligarquía, estos “pasaron a constituir la masa proletaria”.

Carrero explicó que se trataba de “una masa enfeudada, pegada a la tierra”. No tenían riqueza y para vivir tenían que estar sobre un espacio que era propiedad de un latifundista. “Esa condición era suficiente para que los explotaran; pasaron a ser siervos del hacendado”.

### LA FRACTURA DEL PODER

No tardó Zamora en ver al poder fracturarse. El profesor Carrero precisó que, entre finales de los años 30 y comienzo de los 40 del siglo XIX, sucedió la división de la clase dominante (productores y comerciantes), lo

que “originó diferentes situaciones en el segmento de la clase propietaria y dueña de la vida política y del Estado”.

Los hacendados, detalló el historiador, quedaron en cierta forma bajo el control de los “comerciantes-prestamistas-usureros”. Aunque en la dinámica de entonces eran los dueños de tierras los que producían los rubros del campo, quienes se encargaban de exportarlos eran los comerciantes, que a su vez atendían el ritmo de las fluctuaciones del mercado internacional.

Cuando había mayor demanda, el hacendado podía producir más; sin embargo, cuando venían las bajas, aunque tuviera muy buena cosecha, las exportaciones se reducían. Carrero explicó que al darse el segundo escenario, los hacendados tuvie-



ron que recurrir a los comerciantes-prestamistas para que les facilitaran dinero para financiar las cosechas.

En medio de esa circunstancia, el Estado —“para quitarse los problemas de encima”— aprobó —en el año 1834— una ley de libertad de contratos. De acuerdo con Carrero, esa legislación dio paso a una cantidad de préstamos que al final resultaban impagables.

“Y como eran impagables, entonces las tierras iban a remates”, comentó el profesor. La mayor de las trampas, agregó, es que los prestamistas se ponían de acuerdo para que el día del remate en un tribunal no asistiera más nadie sino ellos, y así podían apoderarse de la tierra.

Para entonces ser propietario de tierras no solo tenía repercusiones económicas, ▶

D



### La formación de un líder

De acuerdo con el historiador Federico Brito Figueroa, los verdaderos formadores del carácter de Ezequiel Zamora fueron Paula Correa, su madre, y Juan Gáspers, su cuñado. Este último era un emigrante alsaciano “de ideas avanzadas”, conocedor de la Revolución Francesa. Es él quien introduce a Zamora “en un mundo de valores esenciales para su formación ideológica”.

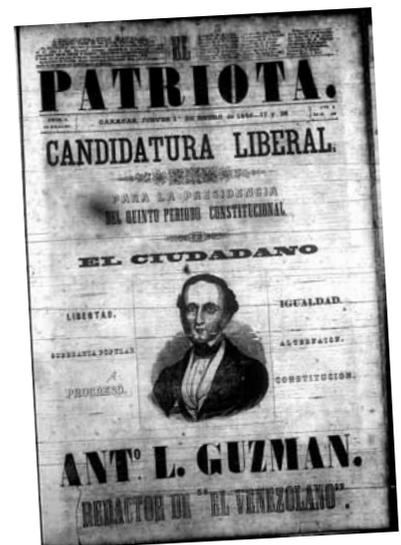
Luego, en el año 1840, cuando Zamora se establece en Villa de Cura con su pulpería, esos conocimientos son robustecidos a través de su amistad con el profesor José María García, quien “populariza dentro y fuera de la Universidad de Caracas los fundamentales principios de la filosofía de la igualdad”.

Con esa formación, Zamora se halla en una época en la que, de acuerdo con Brito Figueroa, en el país “comienzan a manifestarse las contradicciones que no solucionó la revolución nacional de independenciamiento”.

Para entonces también entra al ruedo —y a las manos de Zamora— El Venezolano, un periódico liberal encabezado por Antonio Leocadio Guzmán. El profesor Manuel Carrero indicó que a pesar de su corta duración, es un diario de gran impacto: “Se convierte en una tea incendiaria, una atalaya que promueve toda una cantidad de ideas liberales”.

El Venezolano, apuntó Carrero, fue un periódico popular que se leía en todas partes; logró multiplicarse de boca en boca y llegar a pulperías y caseríos. “Esto alimentó mucho el espíritu de los esclavos”. Y poco a poco “el país se convirtió en un hervidero frente al cual la oligarquía temía una revolución social”.

La pulpería también fue clave para Zamora. Ese espacio le permitió conocer todo lo que ocurría en las poblaciones cercanas. A través de ella “va a tener trato con toda esta gente y se va a enterar de muchas cosas; va ir adquiriendo conciencia de lo que en su tiempo pasa”, comentó el historiador.



◀ sino también políticas. El país había sido organizado políticamente en provincias, cantones y parroquias y sus gobernantes eran elegidos a través de un proceso electoral poco democrático.

El profesor Carrero detalló que solo podían votar quienes reunieran una cantidad de condiciones, entre ellas ser propietario de tierras y tener una renta anual determinada. “Era una elección que limitaba por la riqueza el derecho a votar”; lo que originaba “imposiciones, exclusiones, sanciones”.

### LA ESTAFA Y LA IRA

Con el país dividido entre liberales y conservadores, llegaron las elecciones del año 1846. Zamora ya era un hombre con una formación ideológica clara, por lo que no era de sorprender que decidiera alzarse —al igual que el indio Francisco José Rangel— en contra del fraude que signó el proceso electoral.

El profesor Carrero explicó que el Indio Rangel se fue hacia Magdaleno y Carabobo, donde logró reunir a unos 300 hombres entre esclavos, campesinos y peones. El grupo insurrecto invadió varias haciendas, quemó poblaciones y capturó a hacendados.

Esta primera etapa de la insurgencia antiesclavista y campesina, señaló el historiador, está caracterizada “por una audacia tremenda, pero sin un programa”. Había algunos lemas: “Viva Venezuela, abajo la oligarquía, tierras y hombres libres, oligarcas temblad. Pero no se había constituido un proyecto”.

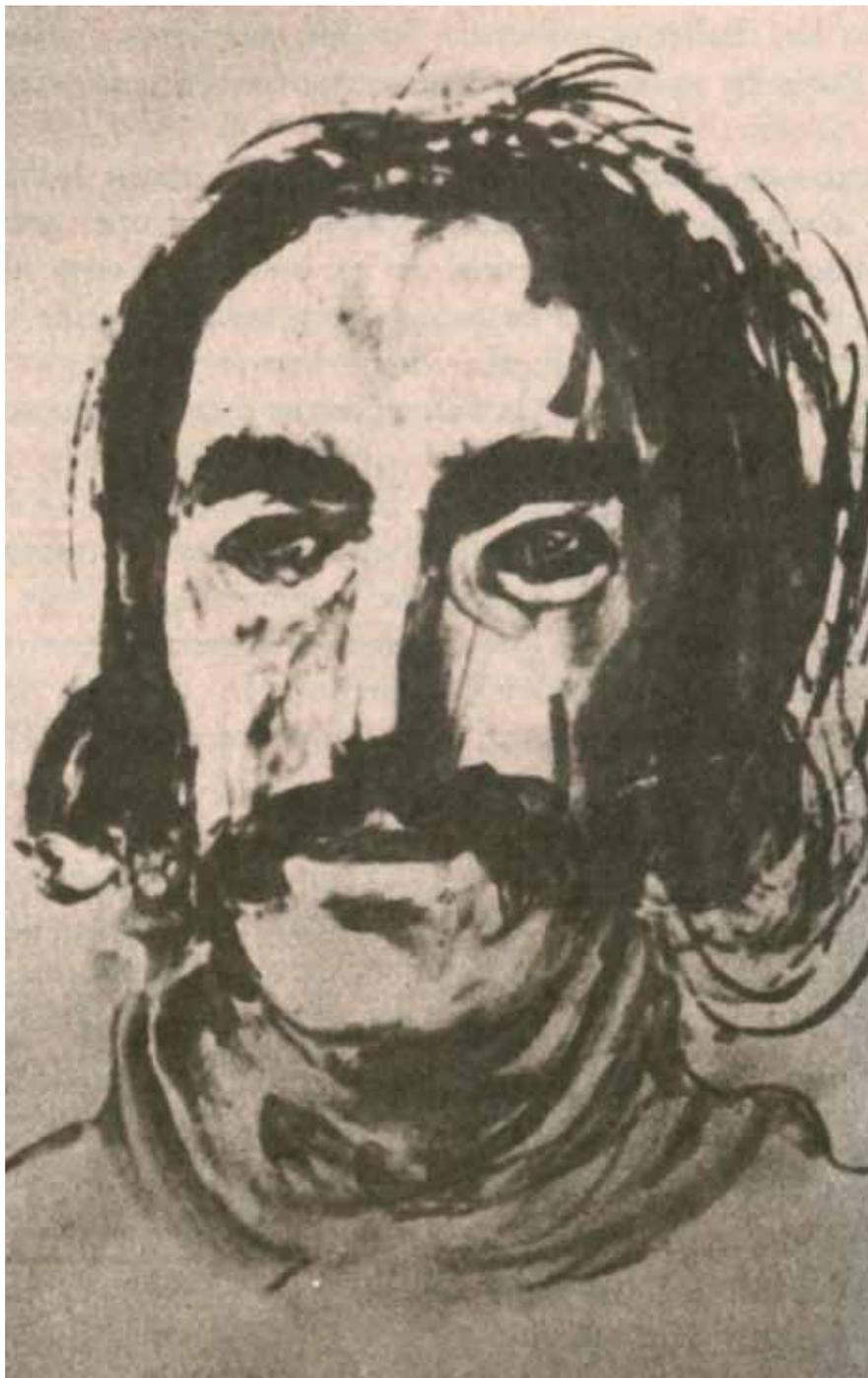
De acuerdo con Carrero, muchos de los esclavizados que participaron en la rebelión constituyeron partidas a quienes “la literatura, que favorece la historia positivista, los califica de asaltantes y bandidos”.

Estos grupos que se fueron formando no solo se deben tomar en cuenta porque ocasionalmente se reunían y llevaban a cabo acciones. Carrero considera fundamental entender que en ellos “había ya un espíritu, una decisión; estaba la convicción que venía de los tiempos de la independencia, había una conciencia intuitiva: nosotros fuimos a la guerra, nos ganamos la libertad”.

Esto quiere decir, explicó el historiador, que había “una decisión espiritual y moral de gran parte de esa población de desacatar y de ser irreverente frente al poder establecido”.

### LA NECESIDAD DE LIBERTAD

Para entonces “era la condición humana, social la que se rebelaba”, “necesidades primarias, como la libertad”, expuso Carrero. En



este sentido, afirma que “el problema era social y económico, y se expresaba políticamente”. Frente a eso, “la moral de la República no tenía nada que ver, porque antepone los intereses de la oligarquía”.

El Indio Rangel, según describe Carrero, era un líder intuitivo: “Actuaba más por pálpitos epidérmicos”. Por el contrario, Zamora ya traía “una empírica formación intelectual”. Lo cierto es que Rangel va a reconocer el liderazgo de Zamora; y éste, que ya tenía todo

de accionar a la propagación de ideas liberales —desde su pulpería—, se había hecho una figura conocida.

Zamora pronto se convirtió en “el alma de la revolución por la prédica, el conocimiento, la táctica, la estrategia, el trato con las tropas”. Hizo del occidente un espacio suyo. Uno de los aspectos más importantes del liderazgo de Zamora es que “las medidas que va tomando son radicales, pero van de acuerdo con las necesidades del pueblo”, sostuvo Carrero. **M**



Andrés Eloy Burgos: No solo había liberales y conservadores

# Ezequiel Zamora lideró un proyecto alternativo ante dos bloques hegemónicos

■ **Jeylú Pereda**

**D**ividida “en dos toletes”: liberales y conservadores; así se puede ver a la Venezuela que fue testigo de las insurrecciones campesinas a lo largo de los años 40, en el siglo XIX. Sin embargo, el historiador Andrés Eloy Burgos considera que esa visión puede resultar errónea.

En primer lugar, explicó, “no podemos colocar en boca de los voceros liberales el sentir del pueblo”. No obstante, “sí podemos afirmar que había un rechazo generalizado a las prácticas de la oligarquía conservadora”.

Otro hecho fundamental, agregó, es que para entonces había un gran sector del pueblo que quería paz. Pero esa paz para muchos podía llegar por cualquier vía. Sin ser de un tercer sector, agregó, también había gente

que solo esperaba que las cosas mejoraran y no se involucraba ni identificaba con liberales o conservadores, aunque la arrojaban la situación o determinados acontecimientos.

## EL CONTEXTO

De acuerdo con Burgos, investigador del CNH y docente de la UCV, para esa época la situación generalizada en Venezuela era bastante precaria; sobre todo a partir de 1838, ►

◀ cuando empezó a caer de manera brutal el precio del café, que era el rubro que aportaba mayor ingreso al país. “Eso afectó a toda la población, independientemente de si participaban políticamente o no”, comentó.

El contexto en el que ocurren las rebeliones campesinas también está influenciado en gran medida por la situación legal creada a partir del año 1830, con la promulgación de la Constitución. Burgos indicó que este ordenamiento nació con un sello de exclusión social.

La nueva República se caracterizaba porque no todas las personas gozan de la condición de ciudadanía. Solo en el aspecto electoral, señaló el historiador, se habían establecido condiciones que excluía a cerca de 80% de la población: “La minoría ordenaba la República a favor de sus intereses”.

En el libro *Insumisión popular 1830 -1848*, la historiadora Aura Rojas también señala que “las revueltas populares suscitadas de 1846 a 1848 tenían un matiz evidentemente económico, fruto de la situación crítica imperante pero también reflejo de una serie de leyes que perjudicaban a las clases trabajadoras y pobres”.

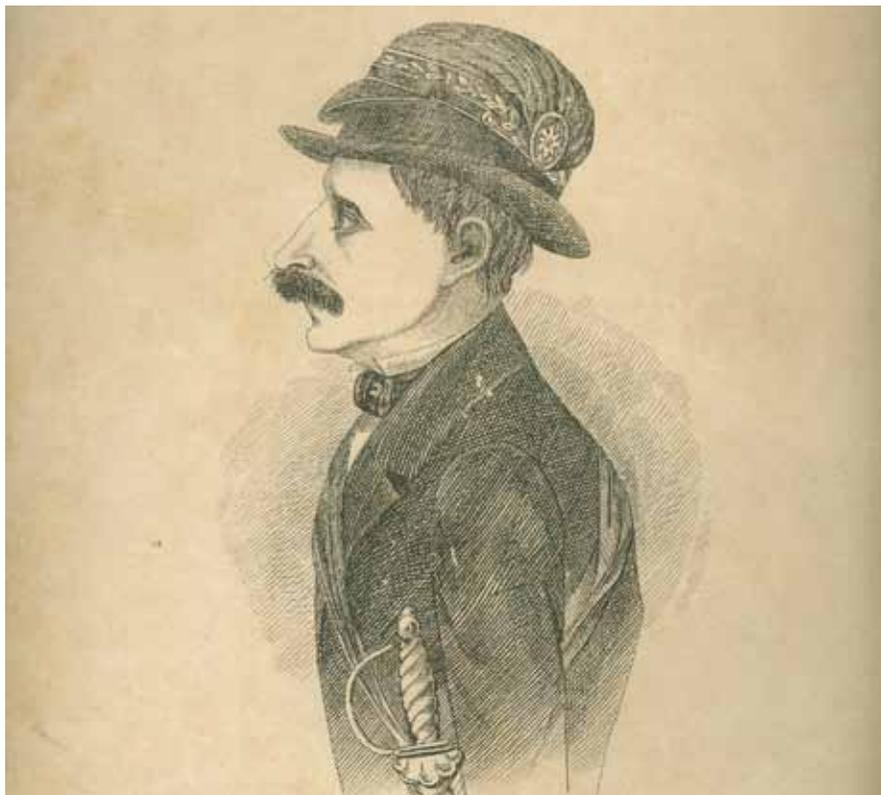
## DOS BANDOS Y UNA ALTERNATIVA

A los ojos de la oligarquía, “el pueblo era incapaz de dirigirse por sí mismo”. El sector militar, detalló Burgos, se creyó con el derecho de hacer la República. Los propietarios consideraban que a los que no tenían nada que perder no podía importarles la República. Y la vanguardia intelectual se plegó al catecismo liberal para convertir su pensamiento en leyes: abrir el mercado, controlar las aduanas, buscar inversión extranjera.

Del lado de los liberales se expresó una oposición definida contra la oligarquía conservadora. Burgos indicó que en ese contexto un hito importante fue la aparición del diario *El Venezolano*. Con este medio de comunicación surgió una propaganda que logró calar en los sectores populares.

Burgos dice coincidir con el historiador Federico Brito Figueroa respecto a que los liberales “fueron muy agudos en identificar el deseo, las molestias de la gente”. Ese sentir estaba relacionado con la limitación de la participación política, la continuidad de la esclavitud y el latifundio.

Ante un escenario de ese tipo, ¿qué podía significar el plantear un gobierno popular?. Burgos señala que la primera implicación era abrir la posibilidad de participación a las mayorías. Y como respuesta surgió el liderazgo de Ezequiel Zamora.



A decir del profesor, Zamora representó “un proyecto alternativo ante estos dos bloques hegemónicos”. Por tal razón, entre los años 1846 y 1848 se convirtió en el líder principal de las rebeliones campesinas.

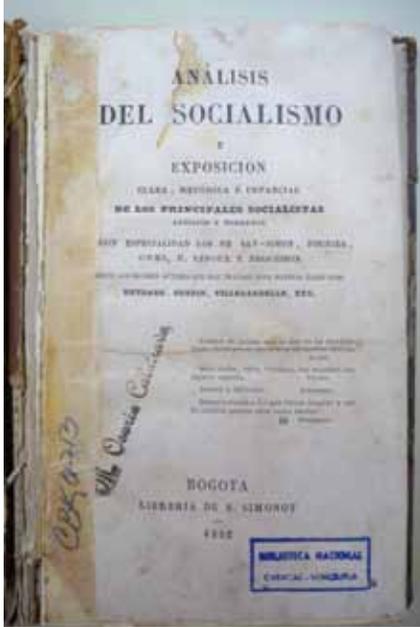
“El planteamiento de él es diferente porque se va con la gente, no formaba parte

de la burocracia del partido liberal” argumentó Burgos. Pero además, Zamora “lleva más allá las consignas planteadas por los liberales... La opción liberal es más reformista que revolucionaria”.

Zamora se alzó como alternativa porque planteaba radicalmente una ruptura, explicó el historiador. En esa línea, habló del hombre libre, que puede ser propietario. Pero también señaló a quienes se apropiaron de la tierra de manera ilegal.

Mientras algunos intelectuales de la época creyeron que el pueblo podía llegar a gobernarse por sí mismo en algún momento (cuando se educara), Zamora —expuso Burgos— “concibió que sí era posible un gobierno popular, un gobierno que pudiera ser de las mayorías, más cercano a las necesidades de la gente: “Él concibe un gobierno que puede realizar la utopía de la tierra y hombres libres”.

Para realizar ese gobierno, detalló el historiador, Zamora no buscó a los intelectuales ni a una élite militar. Por el contrario, convocó a la gente —“que estaban viendo los efectos de malas decisiones políticas”— para que sean actores capaces de cambiar la situación en el país. Se trataba de derrocar al gobierno, no de una posibilidad para que gobernara mejor, “sino de que se fuera para establecer un gobierno popular”.



## EL PLAN

De acuerdo con Burgos, Zamora primero fue un multiplicador de las ideas liberales, y posteriormente se convirtió en un organizador político. Fundó la Sociedad Liberal de Villa de Cura y recorrió varios pueblos del centro para promover la organización política en cada sector.

No obstante, se distanció de la burocracia del partido liberal; se fue rodeando de personas de la misma condición que él. Así se inició en la lucha con un plan mínimo de acción. Lo primero que se plantearon conquistar fueron las elecciones libres, seguidas de la liberación de los esclavizados, la justa repartición de las tierras y el “horror a la oligarquía”.

Burgos explicó que para entonces Zamora estaba recibiendo la influencia de las ideas del socialismo utópico europeo, que llegaba a Venezuela a través de diferentes vías: “Él va a ir asimilando y tratando de adaptar esos planteamientos a la realidad venezolana”.

Con esa visión, pronto Zamora dejó en claro que “tal como está organizada la propiedad de la tierra en Venezuela, es un robo”. Rápido ganó el apoyo de la gente. Burgos señaló que una de las más importantes características de este personaje es su modo discursivo, la manera de conectar con las personas, de ejercer el liderazgo. “Él era el hombre de la visión política, que tiene la ideología, pero que también va al frente a la batalla”, comentó.

Sin embargo, una de las críticas a Zamora es no haber previsto un programa más allá de la consigna tierra y hombres libres. “Se supone que las revoluciones son algo más organizadas, con un programa bien detallado de cómo van a funcionar las instituciones una vez que llegues al poder, y eso no lo tiene este movimiento”, explicó el historiador .





Ferdinand Bellermann, *Valles de Aragua*, 1844. Colección: Staatliche Museen zu erlin. Cortesía Galería de Arte Nacional.

Zamora y el Indio Rangel encendieron la insurrección campesina de 1846

# En Guambra se selló la unión del Ejército del Pueblo Soberano

## ■ Redacción MDV

Una semana en rebeldía y alzados en armas llevaban los campesinos y esclavos de varias haciendas cuando se encontraron con Ezequiel Zamora en Guambra, cerca de San Casimiro, en Aragua. Allí, el 7 de septiembre de 1846, unos 300 hombres y mujeres, comandados por Rafael "El Indio Rangel", reconocieron como su jefe al activista liberal, hasta ese momento pulpero en Villa de Cura.

Rangel y Zamora tenían en común el haber sido objeto de atropellos por los personeros de la oligarquía conservadora. Rangel vio cómo fueron anuladas las elecciones en el cantón de Magdaleno, donde ganó el Partido Liberal, del cual él era coordinador en esa zona. La excusa para invalidar los comicios fue que solo se presentaron votantes liberales. Zamora, por su parte, fue invalidado como candidato a la Asamblea Provincial de Aragua cuando ya las elecciones se habían efectuado.

Estas elecciones eran para escoger a los delegados de cada provincia (hoy estados), quienes en diciembre escogerían al nuevo Presidente de Venezuela.



Sigfried Georg (Fritz) Melbye, *Soldados*. Colección Banco Central de Venezuela

## La inhabilitación de Zamora

La inhabilitación de Zamora se basó en la acusación de haberse hecho propaganda y de haber llevado personas a votar por él, lo que estaba prohibido por el reglamento. Además, le fue conculcado el derecho al sufragio por la Asamblea Parroquial de Villa de Cura, que no tenía potestad para decidir una medida de ese tipo.

Zamora, que se mantuvo en el recinto de conteo de los votos hasta el final, rechazó la sentencia y se enfrentó a golpes con los miembros de la Asamblea. Fue arrestado y acusado formalmente, pero el tribunal que analizó el expediente lo liberó, al establecer que en realidad no había incurrido en las acciones de que se le atribuían.

La sentencia que liberó al Valiente Ciudadano no alteró, sin embargo, el resultado fraguado por sus enemigos: a pesar de la votación que obtuvo no fue investido como delegado para votar en las elecciones presidenciales.

### La ira del Indio

Mientras Zamora se liaba a puños en Villa de Cura, Rangel se alzaba en Magdaleno. No le fue difícil encender la insurrección. Ya había grupos de campesinos, manumisos y esclavos dispuestos a rebelarse. La crisis que azotaba al campo, aunada a las medidas de embargo, confiscación y remate de tierras a favor de los comerciantes-prestamistas había empeorado las condiciones de miseria en las que vivían.

A las condiciones de vida de la masa de desposeídos que padecía los rigores de la miseria, se le sumaba un elemento poderoso: la conciencia que el propio Zamora había despertado. Zamora llevaba años promoviendo las ideas liberales entre la gente, incluidos los sectores pobres. Desde 1840, Zamora advirtió que entre esos crecía el rechazo a la oligarquía que gobernaba desde Caracas y sostenía el régimen económico que mantenía a las grandes mayorías sometidas a la explotación y sin posibilidades de acceso a la propiedad ni a la participación política.



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

Cuando comenzó a circular el periódico El Venezolano, ese mismo año, Zamora se convirtió en un divulgador de las arengas de Antoni o Leocadio Guzmán, cabeza del también recién nacido Partido Liberal. Desde su pulpería en Villa de Cura, salió a recorrer el campo, y les leía a los campesinos las opiniones, novedades y denuncias que llegaban desde Caracas.

Federico Brito Figueroa, en Tiempo de Ezequiel Zamora, cuenta que en 1844, cuando a Guzmán se le intentó juzgar por difamación e injuria, la noticia enardeció a la gente que escuchaba la información leída por Zamora. El 9 de febrero de ese año, una multitud cercó el tribunal donde se le pretendía imputar por tales cargos. Cuando en Villa de Cura y sus alrededores escucharon eso, los habituales escuchas de El Venezolano estallaron en júbilo.

Los frutos de esa tarea de agitación que Zamora había llevado adelante, los recogió Rangel cuando se declaró en rebeldía. En menos de una semana ya había más de 300 personas en acción bajo su guía. El 3 de septiembre tomaron la hacienda Yuma, propiedad de Ángel Quintero, para entonces secretario del Interior y Justicia, enemigo del proyecto liberal y cómplice del fraude electoral. Allí comenzó en forma la guerra contra la oligarquía. Se liberó a los esclavos, se quemaron los títulos de propiedad y se fusiló a los empleados de confianza de Quintero.

### Un solo ejército

Una semana llevaba incendiada la tierra aragüeña cuando al fin se encontraron los dos líderes. Desde el primer momento, quedó constituido el comando de lo que pasó a llamarse el Ejército del Pueblo Soberano, su jefe, Ezequiel Zamora, en grado de gene- ▶

### Jefes de las partidas rebeldes y locaciones de su acción ( 1846/1847)

Rosalío y Concepción Herrera  
Segundo Martínez  
Evangelista Cabeza  
José Antonio Tovar y Gregorio Matute  
Pío Avilán  
Manuel Puerta  
Luis Hernández  
Indio Simón a la cabeza de negros e indios Guaribe  
Juan Martínez  
Pedro Rodríguez  
José Manuel Aponte  
Tiburcio Herrera  
Juan Utrera  
El Negro Infante  
Pedro Centeno  
Pedro Pérez, Simón Flores Juanicote Aponte y El Tirano  
Pedro Aquino

(Llanos de Calabozo)  
(La Platilla)  
(Llanos de Canuto y Tiznados)  
(Guardatinajas y Las Galeras)  
(Camatagua)  
(Camaguita)  
(Memo)  
(El potrero)  
(Tucupido)  
(Chaguaramas)  
(Valle de Tiara)  
(Cerro Azul)  
(El Cacao)  
(Llanos de Cardoncito)  
(Llanos de Lezama)  
(Llanos de El Calvario, Guardatinajas, Los Ángeles y Parapara)  
(margen derecha del río Unare hasta Orituco)

◀ ral. El segundo al Mando, Francisco José Rangel, en grado de coronel. A ellos se suman guerreros como Rosalío y Concepción Herrera, Segundo Martínez, Evangelista Cabeza, José Antonio Tovar, Gregorio Matute, Pío Avilán, Manuel Puerta, Luis Hernández, Indio Simón, Juan Martínez, Pedro Rodríguez, José Manuel Aponte, Tiburcio Herrera, Juan Utrera, El Negro Infante, Pedro Centeno, Pedro Pérez, Simón Flores Juanicote Aponte, Pedro Aquino

A partir del 9 de septiembre, una reunión entre el general y el coronel del Pueblo Soberano, La Mulás, Lo que era prácticamente una poblada, una banda espontánea, comenzó a organizarse en cuadrillas, en patrullas, en partidas guerrilleras. "A partir del 10 de septiembre de 1846 no hay aldea o caserío de las regiones mencionadas donde no se agrupen los peones, manumisos y esclavos bajo las banderas del programa principio alternativo, elección popular, horror a la oligarquía, tierras y hombres libres, señala Brito Figueroa. El historiador, biógrafo e intérprete

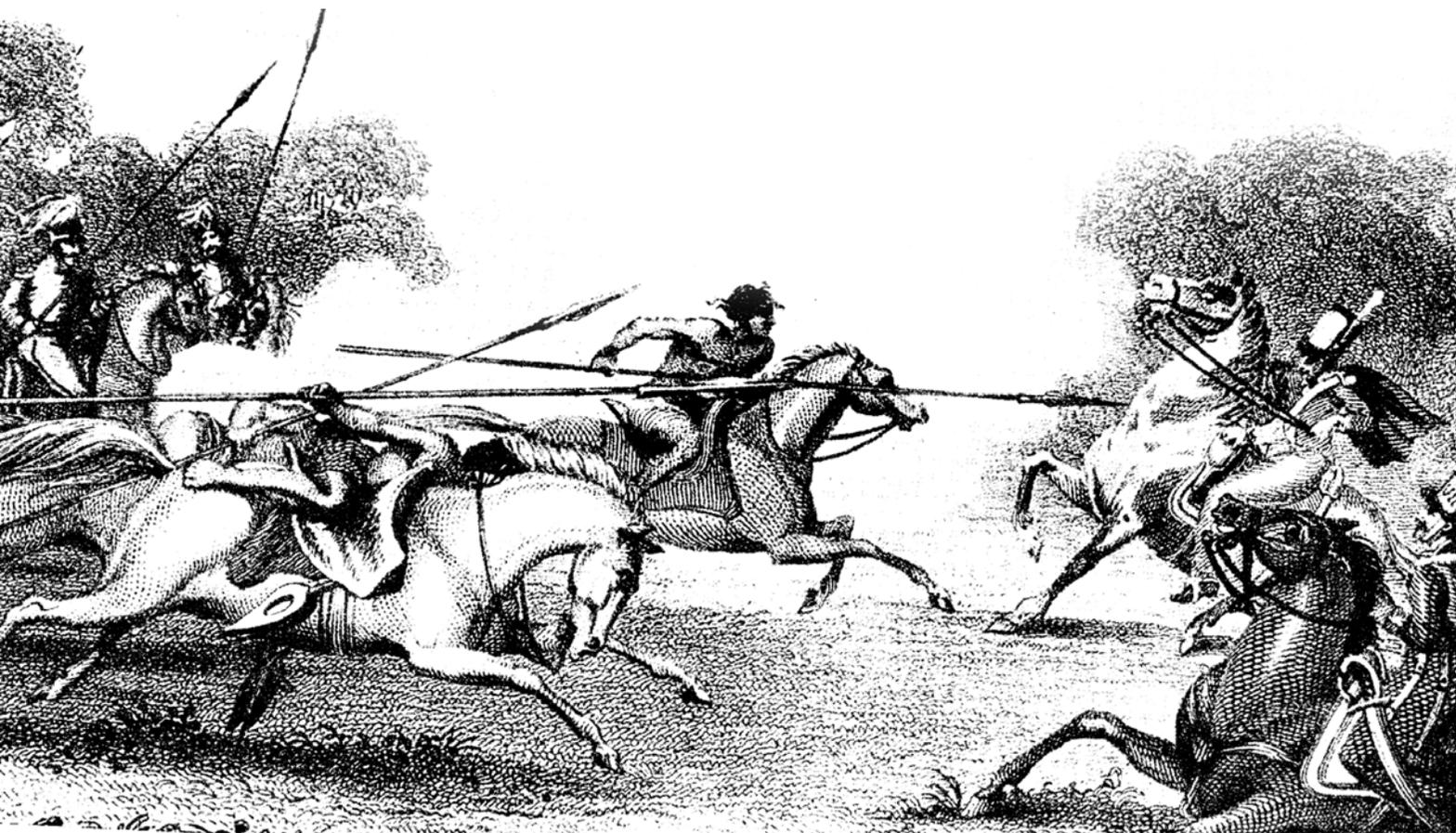


Páez Colección Museo Bolivariano

del pensamiento de Zamora, dibuja el panorama de la siguiente manera, en Tiempo de Ezequiel Zamora:

"En la primera quincena de septiembre, inspirados en el ejemplo de Francisco José Rangel, se organizan grupos armados en Valencia, La Victoria, Cagua, Guanare, Barinas, Ocumare del Tuy, Tacarigua, Capaya, Ocumare de la Costa, Choroní, El Consejo, Las Tejerías, Turmero, Maracay, Charallave, Cúa, San Juan de los Morros, Calabozo, Altigracia de Orituco, Valle de la Pascua, Morón, Alpagatón, San Juan Bautista del Pao, El Baúl, Puerto Nutrias, El Sombrero, Tinaco, Tinaquillo y Cariaco. El 6 de septiembre, José Oroncio Castellanos, peón de una hacienda de Los Guayos, y 23 hombres de a caballo armados de lanzas enastadas derrotan la patrulla del Comandante Roa y se apoderan de armas y vituallas".

La tempestad se desata al grito de "¡Tierra y hombres libres", "¡Horror a la oligarquía". La insurrección durará dos años y será derrotada. Pero se reanimará más tarde, con la Guerra Federal **M**



John Hamilton Potter, *Travels through the interior provinces of Columbia*, Londres, J. Murray, 1827.

Su libro *Tiempo de Ezequiel Zamora* es una obra referencial

# Federico Brito Figueroa

## buscó en la gesta de Zamora elementos para fundar un orden más igualitario

■ MDV-Yilanith Rodríguez

Un libro que se considera referencial para el estudio de las insurrecciones campesinas y la Guerra Federal es *Tiempo de Ezequiel Zamora*, de Federico Brito Figueroa, publicado por primera vez en 1974. El historiador Andrés Eloy Burgos explicó que se trata de “uno de los primeros esfuerzos sistemáticos por entender no sólo al personaje sino a su contexto”.

“No es un libro biográfico aunque hace una biografía del personaje. Él (Brito Figueroa) expande, abre la posibilidad de comprender al hombre en su tiempo, como dice el título. Tiene una capacidad de abarcar distintos elementos que están condicionando o influyendo la acción del hombre”, advirtió Burgos.

El historiador y coordinador de Publicaciones del CNH destacó que *Tiempo de Ezequiel Zamora* “también es un esfuerzo desde un paradigma muy específico como es el marxismo, por tratar de interpretar la historia de Venezuela”.

“Es un libro que de verdad aporta muchos elementos, es un esfuerzo bien loable, no sólo porque busque comprender la acción de un hombre sino ver el contexto en el que se desarrolló y la importancia que tuvo eso para su tiempo y que tiene para el nuestro”.

### Historiador político

Burgos llamó la atención sobre el hecho que al escribir este libro, Brito Figueroa no solo le dio forma a una investigación; también le visibilizó históricamente a una realidad con la que estaba comprometido políticamente. La obra en cuestión, señaló, “no es sólo un ejercicio erudito, es un libro que nace de las inquietudes de un investigador que está haciendo organización del movimiento popular. Brito, organizando a los ▶





◀ campesinos en Aragua, Guárico, entre otros, se encontró con esta realidad, se encontró con Zamora”.

“De allí le nació la inquietud por escribir un libro y él bebió de todas esas fuentes, tanto testimoniales, documentales, bibliográficas y después teóricas para construir ese libro”, agregó, y afirmó que, de ese modo, “Brito proyecta la figura de Zamora más allá. Trata de ver en Ezequiel Zamora qué sirve para la actualidad. Qué sirve de la gesta zamorista para fundar un orden distinto en Venezuela, un orden más igualitario, participativo”.

“Brito identifica, por ejemplo, que todavía la tara del latifundismo, la oligarquía, la exclusión y la ignorancia perviven en Venezuela. Él piensa de alguna manera cómo la figura de Zamora, un venezolano, puede servir para llevar adelante las luchas contra esos problemas que aún perviven”, sentenció.

### Libro para el debate

Neller Ochoa, investigador del CNH adscrito a la Cátedra de Historia Insurgente Federico Brito Figueroa, considera que “es un libro que retoma un debate olvidado en un momento álgido. No olvidemos que la corriente marxista en Venezuela busca reescribir la historia desde el problema agrario, las rebeliones esclavas y campesinas, las relaciones sociales de producción y la inserción de Venezuela en el sistema capitalista mundial”.

Estos conceptos, enfatizó el historiador, “abren el camino para una historia social en la que Federico Brito Figueroa tiene un lugar especial”. En su libro, agregó, “no se presenta a Zamora como una particularidad más de nuestro accidentado siglo XIX, sino como un hombre inmerso en circunstancias y determinantes socioeconómicas bien delimitadas,

como el impacto de la oligarquía terrateniente y mercantil, el problema de la tierra, y la estratificación social de Venezuela luego de la guerra independentista”.

No obstante el valor de la obra, Ochoa estimó que Brito Figueroa “le confiere unos alcances a veces exagerados al accionar de Zamora, cuando creo que este se explica mejor desde el ámbito local, que no tiene que ser limitado, pues lo local siempre debe tener el germen de lo universal, es la dialéctica”.

Asimismo, hizo mención a algunos “problemas en las citas que impiden realizar una crítica documental más detallada. No obstante, Tiempos de Ezequiel Zamora es un libro pionero que debe ser revisado y criticado por todos y todas”.

### Ampliar las lecturas

Burgos considera que junto a Tiempo de Ezequiel Zamora es recomendable leer libros como *Violencia rural en Venezuela, 1840-1858: Antecedentes socio-económicos de la Guerra Federal*, de Robert Paul Matthews; *Venezuela independiente: Evolución político-social 1810-1960*, escrito Augusto Mijares.

También señala como importante *La heroica aventura de construir una República: familia-nación en el ochocientos venezolano (1830-1865)*, de Mirla Alcibrádes, así como los que “clásicos”: *Historia Contemporánea de Venezuela*, de Francisco González Guinan e *Historia Económica y Social de Venezuela*, del propio Brito Figueroa.

Concluyó que “hace falta que se investigue más el período que va de 1830 a 1870 y no sólo a Zamora, también los que participaron con él, el movimiento en el cual él participó y otros aspectos que también se pueden encontrar para profundizar mucho más lo que pasó” **M**

D

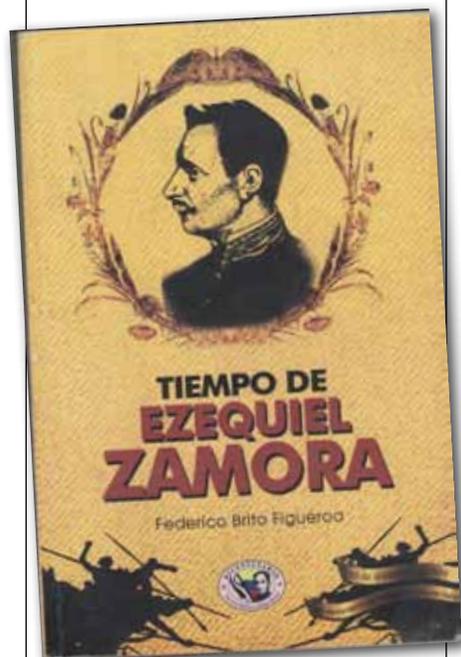
### Mucho más que una biografía

Federico Brito Figueroa, historiador y antropólogo marxista estudia en *Tiempo de Ezequiel Zamora* el contexto en que se dieron las insurrecciones campesinas en Venezuela entre 1840 y 1863. Considera que la Guerra Federal es la segunda etapa de esas luchas.

Para mostrar cómo y por qué se dio esa gran rebelión popular, examina los problemas sociales, económicos y políticos de ese momento. En ese panorama aparece como protagonista el líder y estratega Ezequiel Zamora.

Se divide el libro en nueve capítulos, donde se desglosan temas como los primeros años de Ezequiel Zamora, las luchas sociales venezolanas de ese período, las elecciones tan exigidas por el pueblo, la insurrección campesina y sus etapas. Conjuntamente, menciona datos económicos y sociales referenciales de gran importancia para la historia venezolana de ese periodo.

Es primordial señalar que la obra no es una biografía de Ezequiel Zamora, sino un “estudio de un agitado momento de la historia venezolana, pero su figura se destaca “por su honda calidad humana, en las luchas sociales de su tiempo.



# Una economía monoprodutora y explotadora alimentó el fuego de la insurrección



## ■ Romer Carrascal

Las rebeliones campesinas de 1846, no solo respondieron a la coyuntura política derivada de los conflictos por las elecciones locales de agosto, sino que se gestaron en el seno de una sociedad en crisis que arrastraba las deudas de una costosa guerra de independencia. El país sucumbía ante la escasez de población y de fuerza de trabajo, y la incapacidad de control efectivo del territorio por parte del Estado. Además, persistía la esclavitud y las leyes, lejos de garantizar la igualdad y libertad entre los ciudadanos, condenaba a la mayoría de ellos a sujeción y la servidumbre.

Según datos de Agustín Codazzi en su Resumen de la Geografía de Venezuela, para principios de la década de 1840, Venezuela contaba con una población de 945.348 habitantes. Las provincias de Caracas, Barquisimeto y Barinas eran las más pobladas, y las de Apure y Margarita las menos pobladas. Del total de la población, 52.415 eran "indios independientes", 14.000 "indios reducidos de raza pura y costumbres más suaves", 155.000 "indios reducidos ya con las costumbres y usos del país y con ciertos caracteres de familia que los hace distinguir", 260.000 "blancos hispanoamericanos y extranjeros", 414.151 "Razas mixtas de europeos, criollos, indios, raza africana y mezcla de mezcla", y finalmente 49.782 esclavos.

Federico Brito Figueroa, por su parte, en su Historia Económica y Social de Venezuela, afirma que para 1847 la población venezolana ascendía a 1.267.692 habitantes. La mayoría se concentraba en la provincia de Caracas, con 339.074 habitantes.

## Esclavitud y trabajo libre

En la estructura económica de entonces, coexistieron dos tipos fundamentales de mano de obra, la regida por la esclavitud, y la de trabajadores libres (peones, campesinos, arrieros, llaneros). En la medida en que la mano de obra esclava se convirtió en una carga para los hacendados, esta fue sustituyéndose progresivamente por vías jurídicas, como La ley de Manumisión de 1830, hasta su completa abolición en 1854 durante la presidencia de José Gregorio Monagas.

Según Brito Figueroa, ya en la cuarta década del siglo XIX, había en el país 9.125 plantaciones en situación de cultivo y 30.565 hatos, valorados en 90.087.818 pesos, y la mano de obra utilizada en estas dos formas de actividad económica ascendían a 215.124 personas. De ese total, 179.165 eran trabajadores rurales y 35.959 eran esclavos en sentido jurídico.

Otro de los factores que influyó en la sustitución de la mano de obra fue la progresiva sustitución de la producción de cacao por la del café como el principal ru-

bro de exportación. Para el periodo fiscal de 1841-1842, del total de exportaciones el café representaba un 44.8 % del total, mientras que el cacao comprendía un 16.5 % del total de las exportaciones.

## El costoso café

El café era una cosecha estacional que requería mucho trabajo en cortos periodos de tiempo, por eso el costo para mantener una fuerza de trabajo permanente en las plantaciones no era rentable. Sin embargo, una de las principales quejas de los hacendados era la carestía de mano de obra apta y disciplinada para la agricultura.

El carácter estacional del cultivo del café agravaba la situación que planteaban los altos costos de producción, pues propiciaba la constitución de una mano de obra móvil, que prefería las actividades económicas de subsistencia a las ofrecidas en las haciendas. Para la década de los cuarenta, en las haciendas solo se podían ganar alrededor de entre 10 y 20 centavos al día, y cuatro pesos mensuales, en contraste con los 20 o 25 pesos mensuales que ganaban algunos policías rurales.

Sin embargo, los hacendados alegaban en 1849, que aún estaban pagando más de lo que podían soportar. En muchas ocasiones, los trabajadores cobraban en mercancías o fichas que podían cambiar por artículos que les ▶

◀ suministraba el hacendado. Estos productos exhibían etiquetas con precios inflados, y el costo, más un beneficio para el hacendado, era recuperado a expensas del trabajador. Este sistema se convertía en una sujeción de los trabajadores a los hacendados.

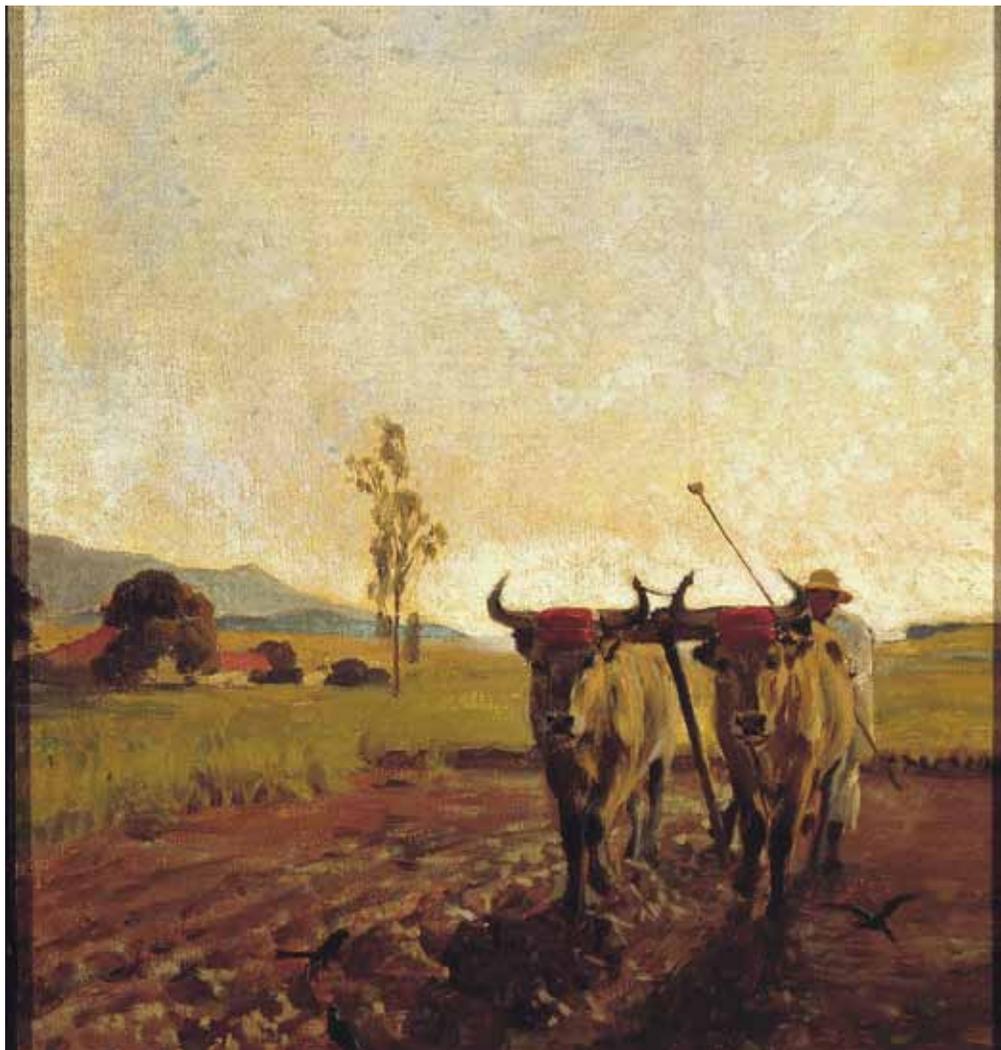
### La opresión laboral

Ante la queja de la falta de mano de obra apta para la agricultura y la poca laboriosidad de los campesinos, se establecieron una serie de normativas legales para evitar la “vagancia” de los trabajadores. Así, un conjunto de ordenanzas establecieron el régimen de control de los trabajadores libres que regía desde la contratación hasta la persecución y el castigo de los campesinos que pretendían librarse de la sujeción a los terratenientes.

Es destacable entre estas normativas, las “Ordenanza de los Llanos de 1811”, que establecía: “Toda persona que viva en cualquiera parte de los Llanos (...) deberá tener oficio honesto, y recogido de que mantenerse y que le redima de la nota de vago; pena de que, encontrándose sin aplicación alguna será juzgado por tal, y por la primera vez a fin de hacerlo útil, entregado a un dueño de hatos o mayordomo que lo sujete y haga servir en él, por el precio que considere prudente, según el uso común de dichos Llanos; y por la segunda vez será condenado a presidio por un año”

Cada provincia tenía sus propias normativas, por lo que la documentación es extensa, pero en términos generales debía cumplir los siguientes principios: todo campesino debía tener una propiedad que produjera lo suficiente para el sostenimiento propio y de su familia, o tenía que estar al servicio de un patrono que le suministrara lo necesario para subsistir (Reglamento de Policía de la Provincia de Caracas. 8 de Diciembre 1834). Todo jornalero que no estuviera empleado en una hacienda, sería acusado de vago, se le procesaría y se destinaría al servicio de un patrono.

Otro principio era que todos los jornaleros debían empadronarse en los registros locales (en los cuales se dejaba constancia de los datos personales, el patrón para quien trabajaban el contrato vigente, las deudas contraídas con el patrón y su comportamiento). Cumplido este registro se les asignaba una boleta, sin la cual no podían transitar ni contratar libremente con el patrón. De hecho, los trabajadores estaban subordinados a los terratenientes, en todos los aspectos del empleo, y tenían que renunciar a la jurisdicción de su domicilio por la de su lugar de trabajo.



Las normativas operaban a través de los microsistemas políticos de los hatos y las haciendas. Los hacendados actuaron como responsables de las ordenanzas y con mucha frecuencia, organizaban patrullas y ellos mismos aplicaban justicia. Finalmente, se establecieron fuertes castigos hacia los infractores de las ordenanzas, y las autoridades locales quedaron facultadas para apresar y castigar como vagos y maleantes a quienes no estuvieran empleados, a quienes huyeran de sus empleos sin estar solventes con los patronos e incluso a quienes establecieran labranzas en los sitios de inspección.

Pero en la sociedad rural venezolana la aplicación de la ley tenía estrecha relación con su capacidad de coerción. Dicha capacidad era atribuida a las rondas de policía, que debían garantizar el cumplimiento de las normativas. Muchas veces las autoridades provinciales se quejaron de la falta de recursos para la implementación de las ordenanzas

por lo cual exigieron en 1840 la organización de una policía a nivel nacional. Demanda satisfecha en 1854 con la aprobación de un código policial a nivel nacional.

En la fuerza de trabajo también estaban incluidos los menores. Los niños sin padres o apoderados eran contratados como sirvientes sin sueldo por un periodo generalmente fijo de dieciocho meses, después de esto podían ser contratados en los términos usuales. Menores eran generalmente considerados los niños de menos de catorce.

Además de las ya mencionadas, otras disposiciones afectaban los derechos de los trabajadores. Los peones que faltaran el respeto al hacendado estaban sujetos a sentencias de cárcel. Los que estaban clasificados como jornaleros no podían alquilar los servicios de otros trabajadores, se les prohibía trabajar la tierra perteneciente a la nación, así como erigir casas sobre ellas. Incluso hubo intentos de clasificar indiscriminadamente como jor-



naleros a todos los pobres del campo, lo que significaba, restringir su movimiento, someterlos al hostigamiento policial, y despojarlos de los privilegios del voto, ya que hasta que la constitución de 1857 lo aboliera, el derecho a sufragar en las elecciones primarias estaba supeditado a la renta y a la propiedad.

En este contexto los hacendados actuaban con impunidad, de forma que prorrogaban o ignoraban arbitrariamente los contratos, negaban libretas a los trabajadores, y aceptaban los servicios trabajadores endeudados que había abandonado su último puesto.

### El régimen conservador

La premisa de los gobiernos conservadores, era la de generar el progreso de la nación a partir de la promoción de la exportación agropecuaria, para lo cual el sistema fiscal se ordenaría en aras de reducir los impuestos a la exportación, de manera que se generaran las condiciones y garantías para atraer capitales e inversión. De esta forma se buscaba articular la economía nacional con el mercado internacional con todos los derechos y responsabilidades de una nación libre.

Esa estrategia explica las leyes de Libertad de Contratos del 10 de abril de 1834, y la de Espera y Quita de 1841, creadas para atraer capitales e inversión a al sector agrícola, y garantizar los máximos beneficios a la inversión extranjera, atendiendo a la premisa de la no intervención del estado en la Economía. Pero en detrimento de la enorme masa de campesinos, hacendados y productores.

De igual forma, una política fiscal en la cual los principales ingresos se derivaban de los impuestos a la importación, (sobre la cual no existía un completo control), y de fórmulas de endeudamiento para garantizar el mínimo funcionamiento de las actividades del Estado y los gastos por las rebeliones y alzamientos en el territorio, generaron un cuadro crítico que se tradujo en constantes reducciones del gasto público. A eso se sumaba la constante reticencia a apoyar directamente a hacendados y trabajadores, lo que favorecía a los prestamistas e inversores e incidió en la pérdida de credibilidad por parte del país antes las instancias de crédito y financiamiento.

### La crisis y el estallido

Lo que se escapaba al análisis de los gobiernos de la joven república, era que esa inserción en el mercado internacional no se establecía en términos de igualdad entre las naciones, y que las características de la economía venezolana, con tendencia a la monoproducción, la hacían vulnerable de caer en ciclos de expansión y crisis ante al ascenso y caída de los precios de los principales rubros de exportación. Esa condición también hacía débil al país frente a las políticas económicas de los centros de poder, como Gran Bretaña.

Justamente este fue el escenario en el cual se desarrolló la importante crisis de la década de 1840. Después de un periodo en el que la economía agropecuaria tuvo un importante desarrollo y expansión, en 1842 esta experimentaría una importante contracción, debido a las fluctuaciones del mercado internacio-

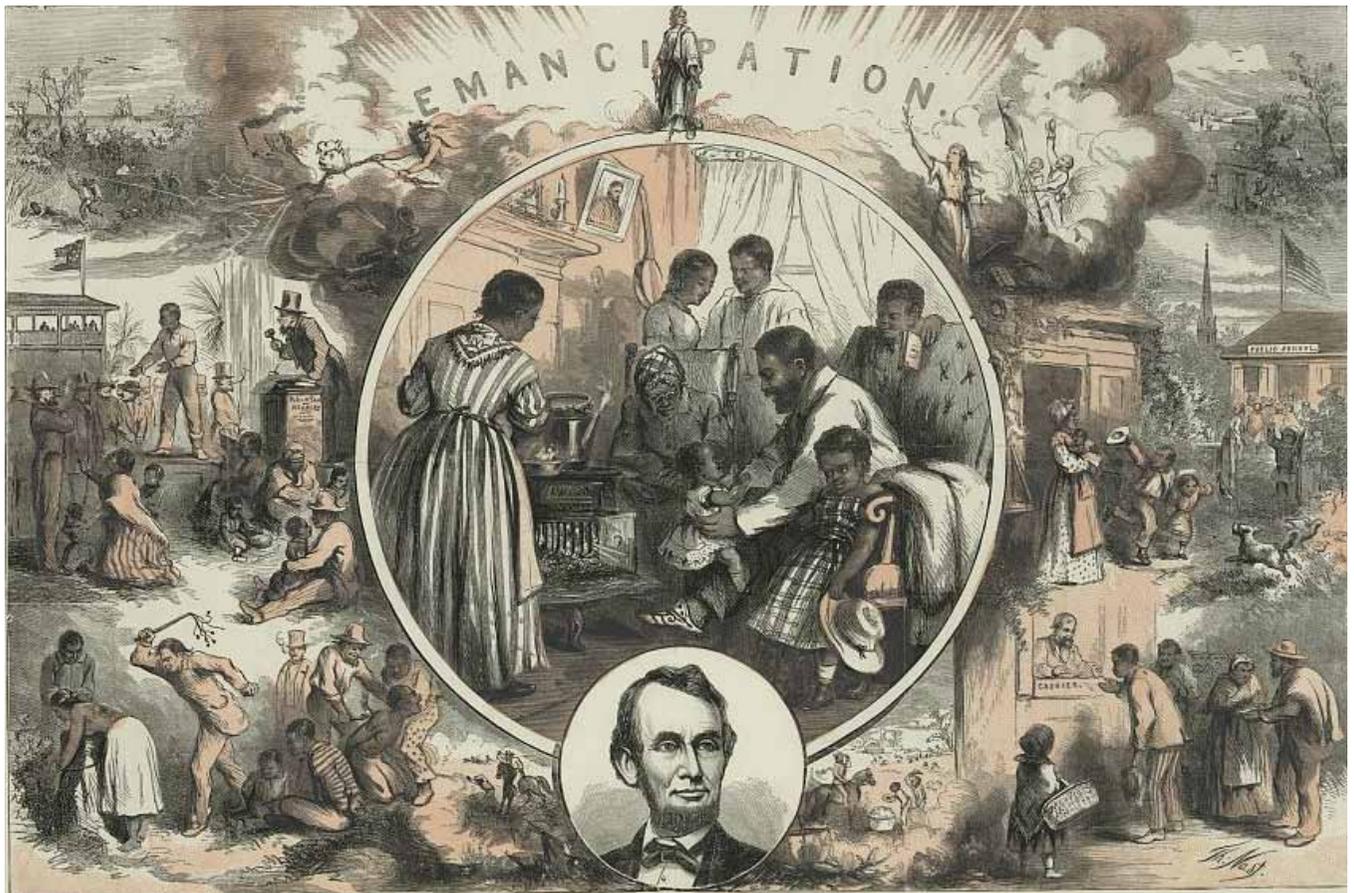
nal. La concurrencia de un grupo creciente de competidores hizo sumamente difícil la colocación de algunos productos venezolanos en el mercado internacional, principalmente en el mercado británico.

Las bondades y rápidos beneficios que habían ofrecido los precios del café, hizo entusiasmar a los productores de Sumatra, Java, Manila, Brasil y Cuba. De igual forma, el consumo y la demanda de café aumentaron por parte los ciudadanos de la Gran Bretaña, lo que llevó a que la Corona tomara medidas proteccionistas en 1840, fijando un arancel de importación muy elevado al café extranjero, pero concedió un permiso para nacionalizar el café de las colonias españolas y holandesas del Oriente, en algunos puertos del imperio.

En este sentido el café de posesión británica debía pagar un derecho equivalente a 24 centavos venezolanos, mientras que el café embarcado en Sur América debía pagar un arancel equivalente a 40 centavos. El impacto de esto en Venezuela fue más allá de los negocios y alimentó las tensiones que desembocarían en las insurrecciones campesinas de 1846 a 148 **M**

#### Para seguir leyendo:

- Brito Figueroa, Historia Económica y Social de Venezuela, Caracas, Ediciones de la Biblioteca –EBUC, 2005
- Codazzi Agustín, Resumen de la Geografía de Venezuela, Venezuela en 1841, Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, 1940
- Ferrigni Varela Yoston, EL laberinto del progreso, problemas y estrategias de la economía en Venezuela, 1810-1858, Caracas, Fundación Bancaribe para la ciencia y la cultura, 2014.
- Mathews Paul Robert, Violencia rural en Venezuela 1840-1858, Caracas, Monte Ávila editores, 1977.



Del movimiento antiesclavista surgió el Partido Republicano

## El abolicionismo fue punta de lanza del reformismo social estadounidense

■ Carlos Franco Gil

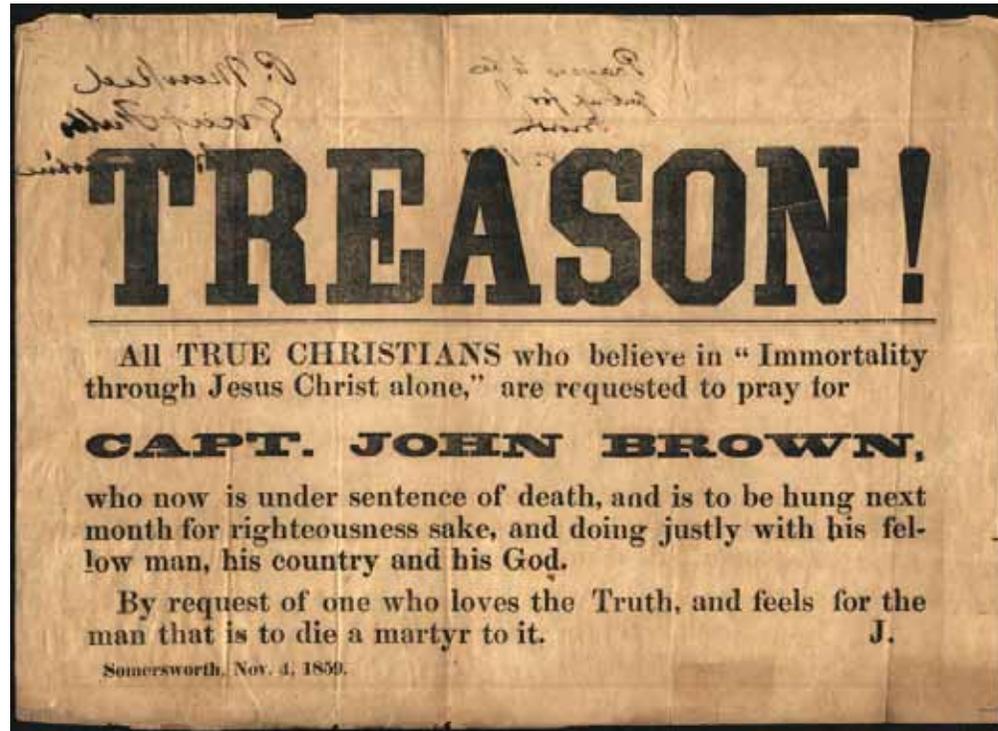
A mediados del siglo XIX Estados Unidos se encontraba en un momento de crecimiento rápido y constante. En menos de 50 años el país había multiplicado su territorio, a la par que aumentaba su población. Estos elementos originaron la necesidad de reformar una nación cuya realidad era distinta a la de su fundación en 1776.

Varios movimientos reformistas aparecieron en todo el país, como el feminista, liderado por Lucretia Mott y Elizabeth Stanton, cuyo planteamiento principal era la premisa



Hombres y Mujeres fueron creados igual. También se cuenta el movimiento liderado por Horace Mann que proponía la creación de un sistema universal de educación pública en 1837. En este contexto histórico surgió el abolicionismo como movimiento reformista y político.

Si bien el abolicionismo lo conformaban grupos blancos, este supo engranarse con líderes negros como Frederick Douglass, con feministas como Harriet Beecher Stowe y partidos políticos como el Republicano o el Free Soil Party (Partido del Suelo Libre, unión de militantes de los partidos Liebral y Demócrata). Esas alianzas transfor-



maron el abolicionismo en un movimiento nacional, que para 1840 cohesionaba a las otras agrupaciones reformistas y se convirtió en la contraparte esencial de la institución esclavista.

### UNA IDEA DISPERSA

La idea de progreso en la primera mitad del siglo XIX concibió la superación de la esclavitud mediante mecanismos que reivindicaran a los oprimidos como individuos, planteamiento que marcó el paso inicial hacia el abolicionismo. Sin embargo estos fundamentos en los Estados Unidos tuvieron su origen en un proceso donde las primeras manifestaciones abolicionistas reivindicaban de forma limitada la condición humana del esclavo. En este contexto es promulgada la ley de supresión de la trata en 1807, y surgen los movimientos de colonización de negros, lo cuales buscaron que los afrodescendientes fueran llevados para África con el objetivo de fundar colonias negras bajo la protección de los Estados Unidos.



De esta experiencia destaca la migración de 1817 que fue auspiciada por la Sociedad de Colonización Norteamericana, que posteriormente fundó la República de Liberia en la costa occidental africana bajo pro-

tección del gobierno federal estadounidense (vale acotar que el nombre de la capital de esta nación, Monrovia, hace referencia al presidente estadounidense James Monroe).

Otras manifestaciones de esta primera etapa fueron de carácter individual, como la de los pastores metodistas ingleses, que trajeron a Norteamérica una renovada fe que defendía al esclavo. Joshua LeVitt fundó en la ciudad de Nueva York el periódico *The New York Evangelist* (*El Evangelista de Nueva York*), que llegó a contar con unos 10.000 suscriptores, y en el que se publicaron textos antiesclavistas. El cuáquero Elías Hicks provocó un cisma en lo interno de esta doctrina protestante (conocido como el cisma hicksita) al desaprobando la esclavitud.

Otro cuáquero, Benjamin Ludy, de Nueva Jersey, publicó textos en los que rechazaba el sistema sureño y la colonización negra. Ejemplos de la dinámica inicial del abolicionismo sobran, pero solo nos ayudan a confirmar que fue un movimiento disperso sin un fin ni una ideología en común, por lo que ►



◀ se consideró como una propuesta más dentro del marco reformista del siglo XIX. Como lo afirma Hebe Clementi, en *La abolición de la esclavitud en norteamérica*:

“Hasta la aparición de William Lloyd Garrison, el abolicionismo fue, pues, un ámbito más de la lucha reformista, pero a poco se transformara en la reforma de las reformas, y adquirió su contorno peculiar por la relación que adquiriendo con las demás reformas”.

### MATICES RADICALES

La importancia de la figura de William Lloyd Garrison radicó fundamentalmente en la capacidad de articulación que generó, ya que cohesionó las diversas tendencias abolicionistas bajo una fórmula tan sencilla como extremista: la esclavitud era una enfermedad de la sociedad no tanto porque la afectara, sino por el daño que el sistema le provocaba a los esclavos, por lo cual rechazó el gradualismo en torno a la abolición. La esclavitud debía desaparecer totalmente, sin medias tintas.

Para divulgar sus planteamientos Garrison fundó en la ciudad de Boston el periódico *The Liberator* (*El Libertador*) en 1831, que desde el primer número dejó en claro su posición ante la esclavitud. Un enorme grupo de detractores del esclavismo en la región norte de la Unión Americana coincidieron con



las ideas de Garrison, lo cual devinó en la fundación en 1833 de la Sociedad Antiesclavista Americana. Para 1838 esta organización contaba con 250.000 miembros en todo el país.

### EL ABOLICIONISMO DE PARTIDOS

Simultáneamente al auge del movimiento antiesclavista, surge una fuerte oposición que califica de extremista y peligrosa la postura del abolicionismo. Se temía que estos sectores desataran un conflicto bélico interregional que podría aumentar las migraciones de negros hacia los estados norteros. En este escenario, la necesidad de lograr una representación política fue prioritaria para poder tomar posición dentro del sistema político norteamericano. En 1840 James Birney, conocido

abolicionista de Kentucky, lanzó el partido Liberty Party (Partido de la Libertad) y presentó su candidatura a la presidencia con una campaña que contradecía los principios radicales de Garrison y sus seguidores.

La superación de la crisis nacional de 1850 que se solventó con el Compromiso de ese año, abrió la posibilidad de revitalizar los principios abolicionistas para lograr la participación en el plano político. Sin embargo en este espacio se dinamizaron nuevas divisiones de los sectores críticos a la esclavitud con la aparición del movimiento de los Anti-Nebraska, quienes proponían detener la expansión del esclavismo en los nuevos territorios de los Estados Unidos, más no abolirlo de raíz.

Se originó de esta manera una dicotomía de términos: las palabras "abolucionista" y "antiesclavista" no eran sinónimas. A esto se sumó el concepto de antiexpansionismo a la realidad política norteamericana de la década de 1850. Esta situación fue consecuencia del creciente interés de las élites políticas en el movimiento abolucionista, a la par de los intereses de una emergente cúpula económica industrial para la que se hacía más evidente que la esclavitud suponía un estorbo, tal y como lo comentó Carlos Marx en algunos de sus artículos sobre la cuestión esclavista en Estados Unidos.

### NACE EL PARTIDO REPUBLICANO

Este escenario fue propicio para que el movimiento de los Anti-Nebraska se convirtiera en el punto de convergencia de diversas tendencias que refutaban al esclavismo sin llegar al radicalismo de los garrisonianos.

El factor clave en el éxito de esta tendencia fue el tomar en cuenta la problemática nacional integral, y no únicamente la situación de los esclavos, que si bien es cierto era el centro de la lucha política en la época, representaba solo un elemento de un país socialmente en crisis. Así, una nueva agrupación tomó forma, y en el año de 1854 se constituyó en el Partido Republicano. Este partido logró acceder a la presidencia con la victoria electoral de Abraham Lincoln en 1860, quien en su discurso inaugural del 4 de marzo de 1861 expuso los preceptos iniciales del partido en torno a la esclavitud:

"Parece que en el pueblo de los estados del Sur existe el temor de que el acceso al poder de un gobierno republicano ponga en peligro su propiedad, su paz y seguridad personal. Nunca ha habido ningún motivo razonable para ese temor... no abrigo el propósito de intervenir, directa o indirectamente, en la institución de la esclavitud en los estados donde ya existe. Creo que no tengo ningún derecho legítimos para ello y no tengo el menor deseo de hacerlo" **M**



### JOHN BROWN Y LA GUERRILLA ANTIESCLAVISTA

Ante el revés que representó la ínfima participación política del movimiento abolucionista, estos sectores buscaron formas más contundentes de expresar su posición ideológica. Algunos optaron por utilizar herramientas de propaganda, como Harriet Beecher Stowe, quien en 1852 publicó su novela La Cabaña del Tío Tom, donde sentaba una posición crítica en contra de la explotación humana a través del esclavismo. El libro se convirtió en un fenómeno de ventas (fue la novela más vendida en los Estados Unidos en el siglo XIX) y su mensaje continúa siendo parte importante del ideario norteamericano.

Otros grupos promovieron acciones más violentas en busca de desestabilizar el sistema político nacional a favor lucha abolucionistas. El caso más representativo es el de John Brown, abolucionista nativo de Connecticut que se vió inmiscuido en una serie de ataques a grupos esclavistas los días 24 y 25 de mayo de 1856 en la población de Pottawatomie, donde fueron asesinados cinco colonos esclavistas.

Brown un proyecto de República independiente en la zona de los montes Apalaches, donde iniciaría un



conflicto de guerrilla cuyo fin era la abolición de la esclavitud en toda la nación. La figura de Brown en la actualidad es considerada controversial, ya que desde la posición política e ideológica que se analice es calificado de mártir o terrorista. Aun así, hay acuerdo en que sus acciones influyeron directamente en las secesiones que ocurrieron en Estados Unidos un año más tarde y que terminarían en la Guerra de Secesión, como resultado de las contradicciones entre el Estado Federal y los estados sureños.



Fue el combate terrestre-naval más largo de nuestra historia

# Una batalla de cinco días impidió que La Guaira cayera en manos de piratas ingleses

■ Eduardo Lessman

La Guaira fue un puerto codiciado y asediado por piratas y corsarios de potencias como Inglaterra, Francia y Holanda. Tanta fue la presión de estos personajes sobre el enclave venezolano, que España decidió emplazar allí el sistema defensivo en profundidad más grande que llegó a construir en América. Integrado por 17 for-

talezas –de las hoy solo quedan tres– este dispositivo demostró ser exitoso cuando el 2 de marzo de 1743, el comandante inglés Charles Knowles, al mando de 19 navios piratas, la mayor escuadra que viera el puerto desde su fundación, atacó la ciudad costeña.

## UNA LARGA EXPERIENCIA

La Guaira, principal ancladero de la Capitanía General de Vene-

zuela, era sede de la Compañía Guipuzcoana, única autorizada por la Corona española para comerciar los productos y riquezas con Europa y otras colonias. A la política de acaparar la explotación y el comercio de los recursos extraídos de los territorios americanos se opusieron siempre Inglaterra, Francia y Holanda, que intentaban romper el monopolio de la península.

El proteccionismo económico aplicado por España consistía en gravar con impuestos las mercaderías importadas, para que no competieran con ventajas con las nacionales. La necesidad de destruir este férreo sistema va a desatar la terrible guerra filibustera a azotó el continente americano y el mar caribe durante los siglos XV, XVI, XVI, y XVIII.

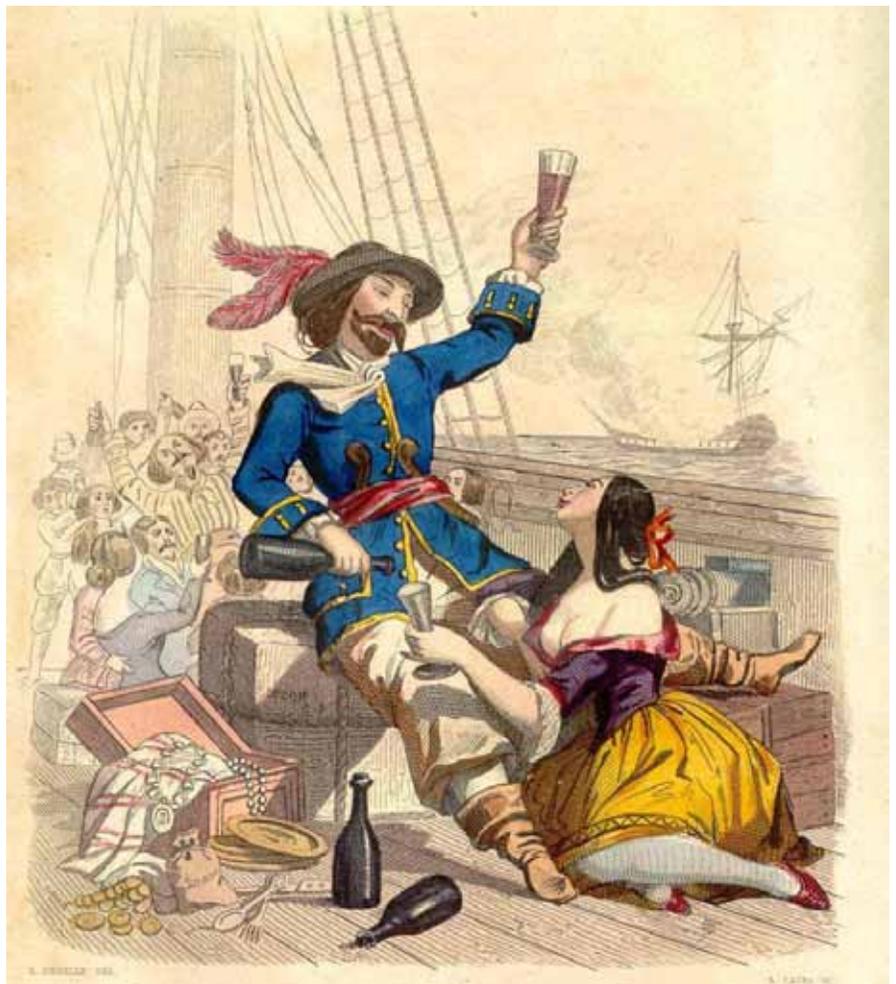
Las expediciones piratas se vieron favorecidas por la ocupación de las islas de Curazao, Aruba y Bonaire, que estuvieron en manos españolas, por los filibusteros holandeses. Bonaire cayó en 1633, Curazao en 1634, y Aruba en 1636. Esa fue razón suficiente para la construcción de fortalezas en toda la costa gobernada por España.

Ese es el contexto en el que se produjo el ataque de Knowles a La Guaira. Pero ya la ciudad portuaria tenía mucha experiencia combatiendo a flotas invasoras.

Entre las incursiones piratas más resaltantes tenemos la de Amias Preston, en 1595, que desembarcó por la zona de El Pavero, Macuto, y subió por el Guaraira Repano para caer sobre la recién fundada Caracas. Luego regresó al puerto y lo arrasó. El pirata francés Francisco Esteban Grammont también asaltó el puerto de La Guaira, en 1678, antes de invadir e incendiar las ciudades de Maracaibo, Gibraltar y Trujillo. Y en 1669 Henry Morgan protagonizó un nuevo intento de toma del puerto, pero fue rechazado.

## LA GRAN BATALLA

La gran batería de fortalezas construida en La Guaira era todo un sistema de defensa que funcionaba como un correo de cañonazos, es decir, cuando aparecía un barco pirata, el fortín ubicado en La Caleta disparaba una salva, luego le respondía el de El Colorado, después hacía fuego la fortaleza del San Carlos. Y así sucesivamente iban respondiendo las fortificaciones ubicadas en el Camino de los Españoles. De ese modo, a los pocos minutos en Caracas se tenía ▶





◀ noticia del ataque, lo que daba tiempo a aprestarse para la defensa. El día en que se divisó en le horizonte la flota de Knowles el dispositivo funcionó a la perfección.

Al frente de la defensa estaba Don Matheo Gual y Pueyo. (Ancestro de Manuel Gual, precursor guaireño) que era el castellano del puerto. Al tiempo que sonaban los primeros cañonazos, despachó a un propio hacia Caracas para informarle al Capitán General y solicitar refuerzos. Su estrategia se inició con un tiro corto, para hacerles ver a los ingleses que carecía de artillería de 24 libras. Y dio resultado: confiados, los invasores se acercaron a una distancia que consideraban fuera del alcance ese tipo de cañones.

Comenzó el fuego intenso por ambos lados. Los asaltantes utilizaron bombas incendiarias, balas de libra y media, comunes y con cadenas, para romper la obra muerta y los baluartes de las fortificaciones. Lograron incendiar almacenes y hasta los cerros de los alrededores. En la tarde, el fue-

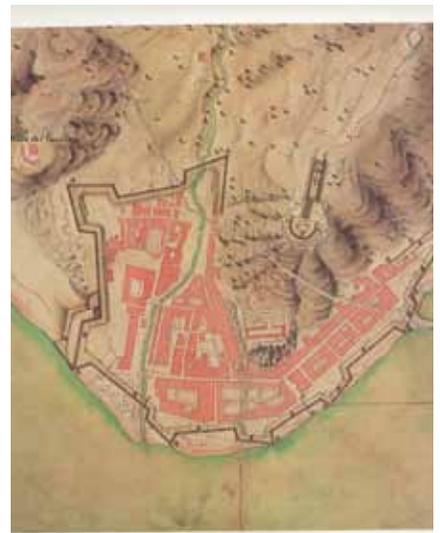
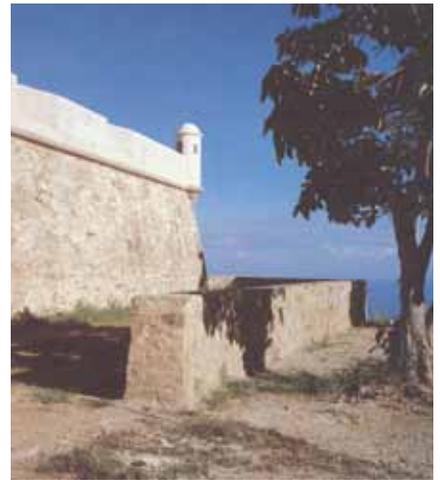
#### ALARMA Y EVACUACIÓN

Entre los buques agresores destacaban “los llamados Suffolk, Bursford, Assistance, Norwich, Advice, Eltham, Lively, Scarborough, Otter y Comet, que para ese tiempo eran los más grandes con que contaba la marina Británica, y en los cuales había más de 390 cañones”, señalan los autores Fulgencio López, Américo Briceño y Elías Pérez Sosa en su libro *La Guaira, presente y pasado*. Los capitanes eran “marinos valerosos y expertos, tales como Eduard Pratter, Franklin Lushington, Smith Callie, Thomas Gregory y otros tan notables como estos”.

Debe de haber sido muy alarmante para los guaireños de entonces, observar que al vigía que avisaba el número de navíos con una banderola por cada nave se le agotaron las mismas y tuvo que reponerlas hasta llegar a 19. El llamado a evacuar la ciudad a la población no apta para la lucha ha debido ser una escena dramática, por la cantidad de mujeres, ancianos y niños, unos llevados en hamacas, otros en brazos, cargados, buscando escapar por el cerro de La Cabrería, o la quebrada del Mapurite,



internándose en la espesura del Ávila, para llegar a Caracas. Otros se irían hacia la vía de Macuto y Caraballeda o bordearían el camino de Cabo Blanco para llegar a la capital.



go de andanada de los asaltantes hizo enmudecer los cañones del fortín San Gerónimo.

Los piratas se acercaron aún más, preparándose para desembarcar y tomar por asalto los reductos que aún hacían resistencia. Es en ese momento cuando Gual hace sacar de una tienda unas frazadas y las moja para sofocar el calor de los cañones. Así logró que muchos "hicieran 60 tiros sin reventarse".

Al acercarse la escuadra pirata, entra en acción la artillería de 24, haciendo estragos en la flota filibustera. El capitán general, gobernador Don Joseph de Zuloaga, llegó al amanecer del día 3 de marzo con 10 compañías de refuerzo. Se combatió durante 5 días en la batalla terrestre-na-

val más larga conocido. El duelo de artillería va a terminar el día 6, cuando la armada inglesa se retira totalmente derrotada. Una relación de la época señala que "Durante los 5 días de brega en los que apenas se comió y durmió en LA GUAIRA, 'no se encontró flaqueza en el más débil hombre'".

**PIRATAS ABATIDOS**

Es bueno indicar que un escrito fechado en CURAZAO, el 7 de marzo de 1743, testimonia el estado en que llegó la escuadra inglesa: "En un navío de 70 cañones llevo su capitán con una pierna menos, el que murió al día siguiente: [A Knowles] le mataron dos cirujanos... 21 cañonazos trae en el costado de estribor... y según dicen ellos entre

mueertos y heridos les faltaban 600 hombres. Al 2 comandante le cortaron la pierna más arriba de la rodilla y estándole curando vino una bala de cañón y mató los dos cirujanos y se discurrir no escapará".

Este combate va a producir la más grande derrota de la piratería inglesa en toda su historia. En su retirada los británicos dejan varados muchas lanchas, y armamentos. Saliendo a flote en las playas cerca de 22 cadáveres. Luego de romperse el lastre con los que le ataron los pies al lanzarlos al mar. En la defensa de La Guaira, tomaron parte la mayor parte de los habitantes dispuestos para la misma. Se ha dicho que hasta Simon de Bolívar, antepasado del Libertador, participó en esa jornada 

Alexander Torres Iriarte: "En él encontramos a un defensor de la nacionalidad"

# Enrique Bernardo Núñez

## vio en la historia un instrumento de lucha para transformr la sociedad

■ Jeylú Pereda

Entre los optimistas ubica el historiador Alexander Torres Iriarte al escritor y periodista Enrique Bernardo Núñez. Lo define como un voluntarista. Y señala su impronta entre los pioneros de la concepción historiográfica que concibe a la historia como "un instrumento de lucha para la comprensión y la transformación de la sociedad".

Torres comparte con Núñez la exigencia de asumir que "ser historiador en Venezuela es ser parciales por nuestro país". A la luz de esa premisa, explicó las dos maneras con las que el autor de *Cubagua* — entre otras obras— entendió el llamado al que convoca la historia.

La primera de las aristas tiene que ver con comprender la historia como fuerza moral; Bernardo Núñez lo denominaba "razón poderosa". De acuerdo con Torres, el escritor carabobeño era tajante al decir que la historia es imprescindible para la existencia de los pueblos, y que además "juega una función ética".

### LA VOLUNTAD EN LA HISTORIA

El voluntarismo de Bernardo Núñez, explicó Torres, responde a su convicción de que la mujer y el hombre pueden cambiar la realidad. En este sentido, "Núñez contradice la tesis positivista". Además, "nos invita a debatir sobre el papel de la voluntad en la historia"

Asimismo, hace énfasis en la época de los imperialismos. Bernardo Núñez invita a entender que la historia de Venezuela es una historia





## Cubagua es un “presagio” de lo que puede causar nuestra “potencialidad autodestructiva”

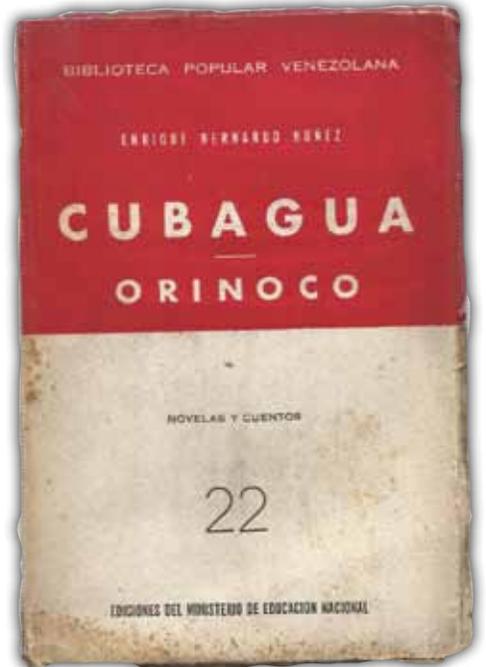
■ J.P.

“Todo estaba como hace cuatrocientos años”, es la frase final de la novela *Cubagua*, que le permitió a su autor, Enrique Bernardo Núñez, hacer una crítica del presente utilizando el pasado. Núñez —asevera el ensayista e investigador Alejandro Bruzual— “crea una especie de fuerza del pasado para criticar al presente” y “hace la mayor crítica, la más profunda al proyecto de explotación que comienza con el gomecismo; y lo hace desde dentro del Estado”.

Cubagua es una metáfora de la destrucción de la ciudad y del proyecto económico que amenaza con reducir todo a ruinas a cambio de extraerle a la tierra sus riquezas, sostiene Bruzual. No obstante, en el prólogo que escribió para la nueva edición de Monte Ávila Editores (2001), el advierte que esta obra “no debe ser leída como literatura de denuncia, sino como una extremadamente compleja obra de ficción, que plantea la persistencia de la ‘mentalidad colonialista’ en la sociedad venezolana-continental”.

### “PRESAGIO NEOCOLONIAL”

“Presagio neocolonial” es la expresión que emplea Bruzual para dar cuenta de lo que trata de anunciar Núñez en esta novela: una nueva vorágine extractivista. En ese sentido, señala que el autor hace una relación entre el comienzo de Venezuela en *Cubagua* —a principios del siglo XVI— y el año 1925, momento en el que él está en Margarita. En su imaginación reconstruye el cataclismo que significó *Cubagua* —“que no fue ocasionado por un terremoto o tsunami, sino que el proyecto español de explotación fue tan violento que se tragó



así mismo— y lo traslada a su presente, que es el comienzo de la explotación petrolera”.

Bruzual afirma que la vigencia de grandes clásicos como *Cubagua* permiten siempre nuevas lecturas. En el caso específico de este libro, valora el hecho de que aun hoy llama “al cambio radical del sentido histórico de la nación”. Llamó la atención sobre las preguntas que suscita “el Arco Minero del Orinoco, la posibilidad de que en la zona se desarrolle este proyecto de explotación... Yo creo que lo que Núñez anuncia es la potencialidad autodestructiva. Por eso la posibilidad de que ese arco minero se convierta en una nueva *Cubagua*”.

Esta novela histórica sirve entonces para la “reflexión, anticipación y presagio de lo que puede pasar”. “Tenemos que revolucionar nuestra relación con nuestro propio pasado, con nuestra historia” **M**

universal y que no se puede entender si se descontextualiza de esa dimensión, indicó Torres.

Dice además que todo conspira contra el concepto estrecho de nacionalidad. “Encontramos en don Enrique un defensor de la nacionalidad; era una necesidad clara de un hombre que estaba viviendo un intervencionismo fuerte de Estados Unidos”, expresó el historiador.

Por otra parte, Bernardo Núñez sostiene que “la historia está por hacerse; que amar la historia es hacerla”. En esa misma línea, Torres señaló las críticas que el escritor hizo a los “intelectuales etéreos, los librereros”, que “no se comprometen o no se sienten llamados a intervenir la realidad que viven”.

A juicio del primer cronista de Caracas, comentó Torres, la historia no reside en los libros. Se trata entonces de “fuerza, compromiso, capacidad de un pueblo de encarar su destino”. Es por tal razón, que Bernardo Núñez asume una actitud combativa como historiador.

Es así como responde al llamado ético y moral de la historia; y se arma de “una razón poderosa” e invita a un compromiso mayor: Si la ▶



historia es la esencia de un pueblo, un pueblo sin anales sufre ya una especie de muerte.

## PASIÓN DE PRESENTE

De acuerdo con Torres, no es gratuito que Bernardo Núñez hable de la historia como razón poderosa y pasión de actualidad: "Eso es lo que es el hombre... Estamos hablando de que la historia es la maestra de la vida".

Este cronista, agregó, ofrece cierta visión operativa de la historia e invita a preguntarse "por qué escribimos historia y por qué defendemos la memoria". Según Torres, "cuando hablamos de historia con Enrique Bernardo Núñez, hablamos de historia como la orientadora de nuestros pasos, de un conocimiento al servicio de Venezuela".

Asimismo, Bernardo Núñez consideraba que hay una historia que no ha sido escrita; y aún con más hincapié precisaba que si ha de escribirse debe ser sin mentalidad colonial. Torres recordó que él siempre dejó en claro que "la historia no es imparcial" y que "hemos de ser parciales por nuestro país". No obstante, para Bernardo Núñez esa postura no debe estar reñida con con lo veracidad 



# Un escorpión islandés recuerda la guerra entre católicos y protestantes

■ Noelis Moreno

Esta joya es atesorada por el Museo Bolivariano y fue donada por un ciudadano llamado Hans Jorgen Ernst. Está compuesta por un estuche de metal, forrado por dentro con terciopelo rojo, bañado en oro, y una cucharilla de oro. En el estuche aparece en relieve la figura de un escorpión, con gran lujo de detalles. La cucharilla tiene la forma de este mismo animal terminada en un óvalo. Es una pieza exclusiva y muy costosa, tanto por el oro como por lo refinado del trabajo.

En la parte posterior de la pieza, con letras góticas aparece la siguiente inscripción: I.D.S.M Boolar Rirkju 1634. Además de la fecha, el texto revela que es de origen islandés, pues está escrito en el idioma de ese país.

A pesar de que para esa época Islandia era una colonia danesa que basaba su economía en la agricultura y la ganadería, esta joya sugiere que pudo haber artesanos especializados en la elaboración de este tipo de piezas. No obstante, pudo haber sido fabricada en otro país.

## UNA FINA ORFEBRERÍA

La calidad de sus detalles revela que quien elaboró esta joya no era un artesano cualquiera, sino un especialista en orfebrería. En ese sentido, hay que tener en cuenta el origen vikingo y en menor grado céltico de la población islandesa. Ambos grupos culturales dominaban ese arte.

Los primeros colonizadores que llegaron a Islandia (siglo IX) provenían de Noruega y trabajaban el oro y la plata. Obtenían el oro de monedas y otras piezas que les llegaban a través de los intercambios



comerciales. Las joyas elaboradas con este metal eran destinadas a las personas con mayor prestigio dentro de la sociedad. Ornamentos hechos con otros metales, como el bronce, solo los usaban los sectores de menos recursos.

Esa tradición se afianzó con la incorporación del país al Reino de Dinamarca (1380) integrado además por Noruega y Dinamarca. A partir de ese momento, el comercio de Islandia estuvo controlado por los daneses y la sociedad estuvo sujeta a las costumbres de ese reino.

Por otro lado, al tratarse de un reino protestante los bienes de la iglesia católica fueron confiscados y posteriormente fueron devueltos en 1629.

## ¿CATÓLICA O PROTESTANTE?

En esta pieza aparece la abreviación I.D.S.M, que significa "In Deo Spers Mea". Según la traducción del Obispo V. Euch de Copenhague (Dinamarca) en español es "En Dios está mi Esperanza", lo que nos dice que es una joya eclesiástica. Aspecto que

adquiere mayor relevancia por la presencia del escorpión como protagonista de la pieza.

El escorpión simboliza al Cristo que va a la muerte voluntariamente. Al ser una joya eclesiástica con esta simbología y datada en 1634, nos remite a un conflicto religioso que se expandió en Europa durante ese período: la Guerra de los 30 años.

Islandia, que siguió bajo dominio danés (la gobernaba Cristian IV de Dinamarca) y participó en el conflicto del lado protestante, en defensa de intereses económicos (rutas comerciales) y geopolíticos. En general, esta guerra marcaba el fin de una etapa, que según la óptica con que se mire, significaba el renacer o la decadencia del poder de la iglesia en los asuntos políticos y económicos **IM**

### Para seguir leyendo:

- Luis Alberto Sucre, Catálogo general del Museo Bolivariano, Caracas, Tipografía Americana, 1938.
- Gunnar Karlsson, The history of iceland, Estados Unidos de Norteamérica, Universidad de Minnesota, 2000.
- Manuel Velasco, Territorio Vikingo, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2012.



# Casa Natal de Ezequiel Zamora

▪ MDV

En pleno corazón de la población de Cúa se erige la casa en la que nació Ezequiel Zamora. Para el momento del nacimiento, la propiedad pertenecía a su tío Matheo Zamora, quien alojó en el lugar a los padres de Ezequiel para protegerlos de la persecución española.

A mediados del siglo XVIII la tradición oral de Cúa nos dice que esta casa fungió como una especie de hostel u hotel de paso de caminos, dado que, de los llanos se traían los arreos de reses y caballos que pasaban por Cúa para su engorde, y que luego eran conducidos a Caracas o al puerto de la Guaira, para

su venta. Por esta misma causa, también se dice que fue casa de cambio de monedas.

En el año de 1878, se produjo un terremoto con epicentro en el pueblo de Cúa. La casa natal del líder campesino fue una de las pocas estructuras que resistió y se preservó casi intacta.

Algunos dirigentes del país como Cipriano Castro, Juan Vicente Gómez y Eleazar López Contreras, manifestaron -cada uno en su momento- la intención de convertir la casa en museo alegórico al prócer, pero esto nunca ocurrió.

En el año 2003, en la fachada de la casa, se realizó una edición del programa "Aló Presidente" en la que el Mandatario Hugo Chávez la decreta "Monumento Histórico Nacional".

Luego de labores de restauración, el recinto fue abierto al público el 1 de Febrero del 2007 como "Museo Casa Natal del Gral. Ezequiel Zamora".

En la actualidad, esta casa ha tomado mayor significado histórico debido a que, el pueblo reconoce el relevante papel que jugó el General Ezequiel Zamora en la historia venezolana. Este museo se vislumbra como un centro cultural donde actores, músicos, poetas, investigadores de historia, estudiantes, cultores y comunidad en general, tienen un punto de encuentro donde pueden compartir y desarrollar sus artes, todo en pro de fortalecer la cultura de los Valles del Tuy y la Identidad de esa región **M**

Manana 19 de 1859

A los ciudadanos jefes oficia-  
les y tropa y autoridades ci-  
viles del Alto y bajo Apure  
que lo presinti vieran como  
amigos y compañeros, espere  
que mi recomendada Auditor  
de guerra Antonio Guzman  
Blanco le merecen como un dig-  
no amigo en quien repose to-  
da mi confianza, agradezcan  
de mucho cualquier estima-  
cion o servicio que se le preste  
como si fuera ami mismo

Dios y Federacion

Ezequiel Zamora



Carta enviada por Ezequiel Zamora del 19 de noviembre de 1859 a los ciudadanos, jefes oficiales, tropas y autoridades del alto y bajo Apure para que tengan en consideración su confianza y recomendación sobre su amigo Antonio Guzmán Blanco. En la misma señala su agradecimiento ante cualquier estimación y servicio prestado al ciudadano. Al final del documento aparece la rúbrica del autor acompañado de la consigna Dios y Federación.

Carta de Ezequiel Zamora, 19 de Noviembre de 1859. Colección Fundación John Boulton.

# II Premio Bicentenario de Ensayo Histórico

## Ezequiel Zamora y su época

El Premio Bicentenario de Ensayo Histórico, es un esfuerzo emprendido el año 2015 por el Centro Nacional de Historia, adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, para fomentar la investigación y el análisis en torno a diversas etapas y procesos de nuestro pasado. Con ello se procura promover la participación y discusión entre investigadores, profesores, estudiantes, cronistas e interesados como una vía hacia la comprensión de momentos clave de la historia venezolana. Esta segunda edición se centrará en la figura de Ezequiel Zamora –de cuyo nacimiento se cumplen 200 años en 2017– y su tiempo histórico

### Bases que rigen el concurso

**1.** Podrán participar los venezolanos, venezolanas, extranjeros y extranjeras residentes en el país.

**2.** Solo podrán presentarse ensayos inéditos que cumplan con los requisitos expresados en estas bases.

**3.** Quienes hayan resultado favorecidos en la edición anterior del premio no podrán concursar.

**4.** Los ensayos históricos presentados deberán centrarse en el estudio y análisis de la figura de Ezequiel Zamora y su tiempo histórico, el cual se caracterizó por las luchas populares; producto de las contradicciones sociales posteriores a la independencia política en Venezuela en 1830. A partir de esto, se podrán abordar diversos ejes temáticos (política, sociedad, economía, estrategia militar, cotidianidad, entre otros) con los hechos históricos acaecidos durante la época en cuestión y la figura de Zamora como eje de reflexión histórica. Los ensayos deberán estar debidamente fundamentados y documentados, lo cual debe evidenciarse en el aparato crítico presente en el trabajo.

**5.** Los ensayos tendrán una extensión mínima de 40.000 caracteres y máxima de 80.000 caracteres, escritos en letra Times New Roman a 12 puntos con interlineado de 1,5. Se presentarán 3 (tres) ejemplares en físico y una (1) copia en CD.

**6.** Los y las participantes concursarán con un seudónimo y entregarán junto al ensayo una síntesis curricular con datos de identificación y localización, en un sobre debidamente sellado.

**7.** Se otorgará un premio único Bs 200.000. El jurado tendrá la potestad de otorgar menciones especiales.

**8.** El premio podrá ser declarado desierto por el jurado.

**9.** El período de recepción de las obras participantes abrirá el 15 de febrero de 2016 y cerrará el 15 de julio del mismo año.

**10.** Los y las concursantes podrán entregar los ejemplares directamente en el

Centro Nacional de Historia, en la siguiente dirección: Final de la Av. Panteón, Foro Libertador, Edificio del Archivo General de la Nación, Planta Principal, Apartado Postal 1010. En su defecto podrán ser remitidos a través de un servicio de correo certificado a nombre de Centro Nacional de Historia en la misma dirección.

**11.** El jurado calificador estará formado por tres especialistas, quienes luego de las respectivas deliberaciones, emitirán el veredicto el 1º de febrero de 2017, a través de los medios de comunicación.

**12.** La entrega de los trabajos participantes conlleva a la aceptación de todos los parámetros establecidos en estas bases.

**Contactos: Teléfono: 0212-5095832 Email: [concursodensayo@cnh.gob.ve](mailto:concursodensayo@cnh.gob.ve)**

**CORREO ELECTRÓNICO** [memoriasdevenezuela.r@gmail.com](mailto:memoriasdevenezuela.r@gmail.com) / [comunicacionescnh2014@gmail.com](mailto:comunicacionescnh2014@gmail.com) **PÁGINA WEB** [www.cnh.gob.ve](http://www.cnh.gob.ve)  
**TWITTER** @Memoriasvzla / @cnh\_ven **FACEBOOK** Memorias de Venezuela / Centro Nacional de Historia **TELÉFONO** (0212) 509.58.32

